



6

PAJAROS

REVISTA BIMESTRAL DEL GRUPO NACIONAL DE PAJAROS



NOVIEMBRE - DICIEMBRE - 1959

DOS PRODUCTOS KESSLER
a disposición de los Canaricultores

VITAVENA | ACARICIDA K

CONCENTRADO
VITAMINICO IDEAL
PARA LA
CRIA DE CANARIOS
ROBUSTOS

Vitaminas A, D₃, B₁, B₂, B₁₂,
C, PP y Pantotenato cálcico, es-
tabilizadas en un excipiente for-
mado por harina, azúcar, leche en
polvo y un hidrolizado de caseína
muy rico en aminoácidos.

Botes de 100 grs. 6,40 ptas.

PARA COMBATIR
EFICAZMENTE
LA ACARIOSIS O
ASMA
DE LOS CANARIOS

Su empleo es comodísimo, por
administrarse vertiendo simple-
mente unas gotas del producto en
el agua de bebida.

Frasquitos de 30 c. c.
con su cuentagotas... 16,50 ptas.

VENTA EN PAJARERIAS

LABORATORIOS KESSLER, S. L.
(Basilea - Madrid)

Martín Soler, 1 MADRID Teléf. 27 57 10

PAJAROS

REVISTA BIMESTRAL DEL GRUPO NACIONAL DE PÁJAROS

Ejemplar, 10 ptas. Suscripción año, 50 ptas.

REDACCION Y ADMINISTRACION: HUERTAS, 26 - TELEF. 39 04 05
MADRID

Depósito Legal: M. 2.867-1959.

NÚMERO 6

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1959

Sumario

Pág.	Pág.
Navidad... .. 2	<i>Criaturas de singular belleza: "Los Pájaros", por Mariano Grund del Pozo. 20</i>
<i>Aquí, Avila: Ronda de aves en Belén, por Luis López Prieto... .. 3</i>	<i>Análisis del código de canto del canario timbrado español, por Domingo Serrano 23</i>
<i>Convocatoria del II Concurso Ibérico y VI Nacional de Canaricultura y Pájaros Exóticos... .. 4</i>	<i>¡Porqué a puerta cerrada!, por Salvador March 27</i>
<i>Escuela de Jueces... .. 5</i>	<i>Consideraciones sobre la alimentación de los canarios, por Manuel Garrido. 30</i>
<i>Propósitos: Los Concursos Nacionales y el anillado de los pájaros 6</i>	<i>Aquí, Navarra: A vuelta con los colores, por Sebastián Pérez Martín 33</i>
<i>La Canaricultura, por Orlando R. Caro. 7</i>	<i>Aquí, Málaga: Nuestro amigo el gorrión, por José Muñoz Herrera 35</i>
<i>Aquí, Barcelona: Sistemas para juzgar el canto del canario "Roller", por Juan Mariné Gavaldá 8</i>	<i>El ruiseñor, por Antonio Drove Aza... 37</i>
<i>Defensa apasionada del Malvis, por Fernando Martínez de la Grana... .. 12</i>	<i>Aquí, Santander: El verdecillo, por Luis de la Seural... .. 43</i>
<i>Aquí, Gerona: Consejos útiles, por Ramón Cors Bellvehí... .. 17</i>	<i>Noticario 46</i>
<i>Calendario de Concursos y Exposiciones de Pájaros para el año 1960... .. 19</i>	<i>Bolsa del canaricultor 48</i>
	<i>Consultorio Sanitario de Pájaros... .. 48</i>

El II Concurso Ibérico y VI Nacional de Canaricultura y Pájaros Exóticos

SE CELEBRARA EN MADRID EN LOS DIAS 5 AL 13 DE MARZO.

TODOS LOS GRUPOS SINDICALES Y LAS ASOCIACIONES DE CRIADORES DE PAJAROS DEBEN ESTAR REPRESENTADOS EN EL CERTAMEN

CONVOCATORIA

AL dirigirme hoy a la afición española, sin exclusión de ninguna clase, invitándola a participar en el II Concurso Ibérico y VI Nacional de Canaricultura y Pájaros Exóticos, lo hacemos con profunda satisfacción, motivada por el auge y empuje hacia altas metas con que ha hecho acto de presencia en los últimos meses en el panorama económico y deportivo español.

El reagrupamiento de criadores, comerciantes, cazadores y aficionados en general en torno al Sindicato de Ganadería, va a consentir que la unidad de cuantos participan en estas actividades sea una realidad. De esta unidad, ya prácticamente en trance de logro completo, pasaremos a la prosperidad pajaril en corto plazo. Conocemos vuestro

tesón y voluntad de triunfar, y con los medios con que ahora se podrá contar el éxito será seguro.

Con ocasión de la celebración de esta competición ibérica y su correlativa exposición de pájaros y aves se le depara a la afición española una ocasión, que, sin duda, resultará memorable, de hacer patente demostración del arraigo que tiene en todos los ámbitos de la Nación y de su entusiasmo por la belleza y aptitudes canoras de las "avecillas de Dios".

En Madrid, del 5 al 13 de marzo, deben darse cita todos los buenos aficionados de España. A esta cita os invita a acudir la Organización Sindical, y allí os esperamos.

Madrid, 12 de diciembre de 1959.

EL JEFE NACIONAL DEL SINDICATO DE GANADERÍA,
Diego Aparicio



Junta del Grupo Sindical Provincial de Pájaros de Zaragoza, después del acto de toma de posesión de su cargo.

Los Concursos Nacionales y el anillado de los pájaros

DIGNO remate de las competiciones provinciales y societarias entre canarios son los concursos nacionales. A prestigiarlos, elevando cada año la concurrencia; procurando que a ellos acuda lo más selecto de la Canaricultura patria; dando empaque y distinción al marco de su celebración; ha venido contribuyendo el Sindicato Nacional de Ganadería a cuyo cargo ha estado la organización de estos certámenes.

Ahora bien: nunca ha sido intención del Sindicato Nacional el crear para Madrid una especie de monopolio que impida celebrar fuera de la capital de España los concursos nacionales de Canaricultura. Por el contrario, podemos asegurar que al Sindicato Nacional le complacería mucho dar una continuidad periódica, anual, a la celebración de estos concursos nacionales, pero alternando entre las capitales españolas que lo soliciten y cuenten con medios para ello el encomendarles la organización de estos concursos.

La profunda reorganización de la estructuración pajaril española, que se está llevando a cabo en los presentes momentos, ha aconsejado, no obstante lo expuesto, el que por sexta vez se celebre en Madrid el concurso nacional de Canaricultura y pájaros exóticos del año 1960. La concurrencia a la competición de aves de Portugal le confiere asimismo el carácter de Ibérico.

Es propósito del Sindicato Nacional de Ganadería que el concurso nacional del año 1961 se celebre fuera de Madrid. Para que este propósito se lleve a cabo son los Grupos provinciales de pájaros los que tienen la palabra.

Intimamente ligada con la organización de

estos concursos nacionales está la cuestión del anillado de los pájaros.

La Junta Nacional del Grupo de Pájaros ha venido manteniendo su acuerdo—adoptado hace seis años—de no admitir la inscripción de canarios concursantes en las competiciones nacionales que no estuvieran anillados con anilla cerrada, numerada y rotulada. En los concursos nacionales celebrados en ese lapso se ha respetado este acuerdo. A más no se podía llegar entonces por lo enormemente fraccionadas que aparecían las entidades pajariles, cada una con su distintivo de anillado especial, lo que ha motivado la presencia de pájaros en los concursos con tres y ¡hasta cuatro anillas distintas!

Creemos llegado el momento en que sobre este punto del anillado meditemos un poco. Paso a paso nos vamos acercando a la unidad de la gran familia canaricultora bajo la rectoría tutelar del Sindicato Nacional de Ganadería. ¿Es que no podríamos utilizar todas las anillas distribuidas y controladas por el Grupo Sindical de Pájaros? Si con sinceridad aspiramos a realizar de una vez nuestra unidad, la aceptación voluntaria y sin imposiciones de la anilla sindical vendría a refrendar con un hecho de positivo valor nuestra postura.

Si esta última sugerencia obtiene una acogida tan buena como nuestra intención al formularla podríamos hacer explícito nuestro más caro propósito: que para poder concurrir al concurso nacional de 1961 se precise estar anillado con la anilla del Grupo Sindical de Pájaros del Sindicato Nacional de Ganadería.

TARIFAS DE PUBLICIDAD EN LA REVISTA "PÁJAROS"

Página completa interior, por cada inserción	400 ptas.
Media página interior, por cada inserción	225 »
Cuarto de página interior, por cada inserción	125 »

La publicidad en las contraportadas, tiene un aumento de un 25 % sobre los precios antes señalados.

Tendrán una bonificación del 10 % las inserciones contratadas por seis números consecutivos.

LA CANARICULTURA

Por ORLANDO R. CARO

(Colaboración especial desde EE. UU. para la Revista PAJAROS.)

EL análisis exhaustivo del complejo técnico que comprende el estudio de la Canaricultura, demuestra que el problema esencial o primario es lograr en los reproductores germo-plasmas que contengan en una combinación armónica todos los factores que gobiernan las características de un pájaro capaz de reproducir buenos ejemplares. Para que tal propósito sea viable, y para que esa riqueza genética potencial pueda exteriorizarse, es indispensable el aporte colateral y positivo de una racionalización de las normas de manejo, de una nutrición adecuada, de una sanidad rigurosa y una inteligente selección de los planteles de reproductores. Fué precisamente el esfuerzo mancomunado de los investigadores en la Ornitología en los diversos campos que comprende la Canaricultura lo que ha transformado al canario en sus diferentes variedades.

Este profundo cambio del canario de color—en especial en los de factor rojo—, es obra de una paciente selección, de mejores apareamientos y cruza inteligentes. Lo que al principio fué intuitivo, luego rutinario, después técnica, pasó luego a ser algo verdaderamente científico, entrando en el estudio y normas de la Genética aplicada inteligentemente a la cría del canario de color, y de canto.

Deben ser tenidos muy en cuenta los cruzamientos y las hibridaciones genéticas, tan de moda en la actualidad—en especial estas últimas—; exigen un completo dominio de la Genética a los fines de poder lograr en las líneas consanguíneas utilizadas para la producción de los híbridos genéticos de la primera generación, un deseable grado de homocigotes, para que el apareamiento dé resultados positivos, logrando así híbridos genéticos de segunda generación que sean eficientes portadores de genes.

El trabajo de selección, cruzamiento y apareamientos debe ser tan minucioso al realizarlo, que inclusive se debe recurrir a la determinación del grupo sanguíneo en la rutina de selección de reproductores consanguíneos, por cuanto ese carácter—grupo sanguíneo—está también relacionado con la potencia del tipo, y del color del plumaje en los pájaros de

factor rojo, o del mejoramiento en los canarios de canto.

Son numerosos los factores que intervienen en la regulación genética de la producción de canarios de color, y si se piensa que algunos son autosomales dominantes y otros recesivos, algunos ligados al sexo y otros complementarios, fácil es imaginarse cuánto trabajo de investigación ha costado intuir primero, y penetrar después, el mecanismo hereditario según el cual ellos se transmiten y dictar—sobre esa base—las normas para una selección adecuada de los reproductores y las reglas para su correcto apareamiento.

Es evidente que toda esta arquitectura técnica no podría haber tenido base estable si paralelamente no se hubieran ido facilitando los conocimientos indispensables para asegurar una correcta crianza de los canarios. El avance ha sido rápido y efectivo, y hoy día se sabe cuáles son los requerimientos nutritivos de los canarios y cómo se dispone también de un conocimiento tan amplio y perfecto como ése para ponderar el valor nutritivo de los alimentos que pueden integrar la dieta alimenticia de los canarios de color, y también de los canarios de canto.

Si damos una mirada en el terreno de la nutrición, el avance ha sido notable, y ha permitido un rápido dominio de las enfermedades, el mejoramiento de los alimentos, con la ayuda de elementos minerales, vegetales, vitaminas estabilizadas y la promoción del desarrollo por medio de antibióticos, y vitamina B₁₂.

En el campo de la Patología aviaría, los laboratorios no han estado inactivos, y hoy se ha adelantado mucho en el campo etiológico, profiláctico y terapéutico. Hoy, muchas de las enfermedades más comunes en los canarios son curables si nos servimos de los elementos que la ciencia nos brinda día a día.

La bibliografía técnica especializada en Canaricultura, Genética, Patología y Nutrición, ha puesto en las manos del canaricultor todos los elementos para seguir conquistando más intensos colores en los pájaros de factor rojo, y a la vez, mejorar el canto de los canarios de canto.

Sistemas para juzgar el canto del canario «Roller»

SU APLICACION EN LA PRACTICA

Por JUAN MARINÉ GAVALDÁ

CUANDO uno quiere y tiene interés en aprender alguna cosa y encuentra alguna dificultad deberá de empezar por lo que le sea más fácil y en este caso será preciso buscar el sistema práctico empleado en los concursos y con facilidad poder reconocer los mejores canarios. Estudiando las variantes del canto, así como sus defectos, estamos ya en condiciones de realizar un análisis crítico de las diversas modalidades, dándoles una puntuación que nos sirva de base para clasificarlos y saber escoger a los mejores.

Cosa fácil es aprender bien lo que llamaremos teoría de las notas; en cambio, no está exento de dificultades, más o menos importantes, la justa aplicación en la práctica de los conocimientos teóricos.

Para la clasificación con exactitud no tenemos más remedio que seguir el utilizado por la Federación Mundial, que abarca las principales naciones canarícolas europeas: Alemania, Bélgica, Holanda y Francia.

Pueden seguirse dos procedimientos: uno, en que sean tres jueces los que en conjunto dictaminen sobre el canto del canario. Así se suman las calificaciones dadas por los tres jueces, como, por ejemplo: 28, 29, 27 = 84 puntos.

El otro procedimiento es el más ge-

neralizado en el extranjero. Consiste en que únicamente hay un juez, quien da una cifra que luego se multiplica por tres, siendo el resultado final parecido como si hubieran intervenido tres jueces. Por ejemplo: $29 \times 3 = 87$ puntos.

Las estrofas de canto se puntúan de diferente forma, según la clase a que pertenecen y según la mejor o peor interpretación. Así, se dividen las ejecutorias de las estrofas en: Excelentes, Buenas, Regulares y Malas.

La calificación de Mala da origen a penalización, o sea a resta de puntos, e incluso se puede llegar a la descalificación del ejemplar.

Para la traducción en cifras es fácil, ya que la clasificación verbal tiene su correspondencia numérica: así, si la puntuación es de 1 a 9, le corresponderán las siguientes equivalencias:

Excelente = 7, 8 y 9 puntos

Bueno = 4, 5 y 6 puntos.

Regular = 1, 2 y 3 puntos.

Si es de 1 a 6, la correspondencia será:

Excelente = 5 - 6.

Bueno = 3 - 4.

Regular = 1 - 2.

Y no resta más que la de 1 a 3, en la que corresponderá:

Excelente = 3 puntos.

Bueno = 2 puntos.

Regular = 1 punto.

	Puntos
Hohlrol o rulo hueco profundo.	1-9
Knor o rulo doble profundo... ..	1-9
Wasserroll o rulo de agua... ..	1-9
Schockel aspirada, de risa... ..	1-6
Glucke gluc o cloqueo, gluc de agua	1-6
Hohlklingel o gorjeo repicado hue- co profundo.. ...	1-6
Pfeiffen o flauta... ..	1-6
Klingel-rol o timbre rulado	1-3
Klingel o timbre... ..	1-3

Para la puntuación final se pueden añadir de 1 a 3 puntos por el conjunto de canto, impresión general o armonía. Estos puntos podrán ser atribuidos únicamente a aquellos canarios que se destaquen mucho sobre los demás. Cuando los canarios son presentados por Stam o sea por lotes de cuatro ejemplares del propio criador, puede añadirse a la puntuación final de cada ejemplar, de 1 a 3 puntos. Pero únicamente se dará cuando los cuatro canarios presenten gran afinidad entre sí.

Este sistema es el mejor medio para ayudar a la memoria del juez.

Aparte de que este sistema de juzgar, a los aficionados y criadores ha de servirles de la máxima orientación para que tengan conocimiento del punto de vista para adquirir el perfeccionamiento y para entender el canto. En la actualidad y en muchos de los casos se sirve solamente de un juez. Hay también otros concursos en que son empleados tres, y las puntuaciones se suman, y dan el resultado final.

El canto del canario "Roller" se puede comparar a una audición musical y, mejor dicho, a una cuestión de sentimiento en que no es posible transmitir éste por la misma escritura musical. Se

puede componer una melodía, pero no se puede hacer cantar a dos artistas con la misma interpretación. Será para cada uno y con un sentimiento diferente. Pues interpretada de diferente forma, y cada uno respetando la escritura, pero cada cantor aportará a la ejecución su talento y sentimiento personal. En este caso, por cada canario.

Es, por lo tanto, que la calidad del tono de las notas está en la armonía de la canción que uno debe entender. Sin esta cualidad no es necesario estudiar todo lo escrito referente al canto del canario y aplicar sus conocimientos en la práctica. El que quiera llegar a ser candidato a juez debe procurar todas las ocasiones posibles para escuchar el canto de buenos canarios, y cuantos más, mejor. Reflexionar mucho este consejo y podréis constatar que es una buena ayuda para educar vuestro oído para entender bien las notas del canto, el que lo haga así y haciendo un pequeño esfuerzo para comprender bien y retener este sistema de juzgar; y tener bien presente, hay que entender bien el canto para poder juzgar y tasar con exactitud su verdadero valor y puntuación.

Este sistema ha sido puesto en vigor a partir del Congreso Mundial de jueces de canto "Harz", celebrado en la ciudad de Udine (Italia) en el mes de enero de 1959. Se acordó de fijar la siguiente escala:

NOTAS SUPERIORES

Hohlrolle (Rulo profundo).

Knorr (Rulo doble).

Wasserrolle (Rulo de agua).

Hasta 9 puntos.

NOTAS PRINCIPALES

Schockel (Aspirada).

Glucke (Gluc de agua).

Hohlklingel (Timbre hueco).

Pfeiffen (Flauta).

Hasta 6 puntos.

NOTAS SECUNDARIAS

Klingel-rol (Timbre rulado).

Klingel (Timbre).

Hasta 3 puntos.

Armonía hasta 3 puntos.

FALTAS LEVES O LIGERAS

Aspiraciones.

Zwier.

Flautas agudas o nasales.

Hasta 3 puntos negativos.

FALTAS GRAVES

Timbres agudos.

Castañuelas.

Llamadas.

Tonos nasales.

Hasta 6 punto negativos.

FALTAS MUY GRAVES

Zit, Snett, Snatt y Chap.

Son excluidas del concurso.

Impresión total del canto (Indruck) hasta 3 puntos.

Armonía: Para los Stams de 4 canarios, hasta 3 puntos.

Para poder fijar el valor del repertorio del canto del canario es indispensable hacerlo con el empleo de cifras (puntos). Cada parte del canto debe de ser juzgada según la importancia que ella tenga para poder analizarla en el total de la canción. Para cada partida se indicará con una cifra que ésta reflejará al final la integridad de la armonía total.

Si esta parte es buena, una vez examinada, se le denominará en muy buena, buena o suficiente. Si es faltiva, se le calificará en leve, mala o muy mala. Puede ser intepretado según la concepción personal de cada juez, ya que es

muy personal y pueden no coincidir, pero hay que procurar actuar lo más objetivamente posible. Por sistema se entiende una composición cuyas partes sean sometidas a un principio definido. Una lista mencionando todas las notas del canto, con los puntos (cifras) que pueda tener cada nota. Pues las reglas principales deben ser formadas por la práctica y la experiencia, siendo indispensable que haya un sistema para valorizar todas las estrofas del canto con principios bien determinados, y para evitar en ciertos casos algunas divergencias, ha tenido que ser constituido dicho sistema.

La construcción del sistema debe ser basado con las reglas principales siguientes:

1.^a—Hay que procurar que no haya una influencia sobre el valor del canto para poder ser juzgado.

2.^a—Una misma parte del canto no puede ser considerada dos veces ni como valor ni como falta.

3.^a—Toda la calidad del canto debe de tenerse bien en cuenta por pequeña que sea, anotándola junto a todas las demás.

4.^a—Este sistema debe indicar el camino a seguir por los criadores y aficionados para llegar a obtener el más alto valor en el canto.

Se ha tenido que hacer un análisis del canto para construir un sistema. Las unidades de canto o notas deben de ser divididas en dos partes: notas de valor o faltas. No queda otra forma que fijar el número de puntos de todas las notas de valor, teniendo muy en cuenta los caracteres que autorizan a determinar el valor de las buenas notas, teniendo muy en cuenta lo siguiente:

1.^o—Altura de la estrofa de canto.

2.^o—Pureza de tonalidad y dicción.

- 3.º—La sonoridad.
- 4.º—La riqueza de tonos.
- 5.º—La fuerza de la estrofa de canto.
- 6.º—La duración del canto (longitud).
- 7.º—La variedad en el repertorio.

Observando estas cualidades se puede fijar el número de puntos para cada nota, empezando por el número uno. Se sabe por la práctica que todas las notas

no pueden poseer las mismas calidades y un número igual de puntos. No es suficiente sumar unos puntos o bien restarlos como negativos a cada parte para fijar el valor real del canto. La manera por la cual las diferentes partidas suelen tener una gran influencia por el valor íntegro en la manera según el canto se presenta, son: fácil, bueno, continuo, ardiente, lento, triste, etc.

Suplementos para la Alimentación Animal

VITAMINICOS: Vitamina A
Vitamina B
Vitamina B-12
Vitamina D-3
Vitamina E
Vitamina K

AMINOACIDOS: Colina y
Metionina

LABORATORIOS MADE, S. A.

Marqués de Monteagudo, 21 y 23 - MADRID



Defensa apasionada del Malvis

Por FERNANDO MARTÍNEZ DE LA GRANA

El amigo Carlos me habló así:

Voy a contarte una historia intrascendente, pero verídica. Es una historia de cuando yo creía en los Reyes Magos. Poco después asomó en mi ánimo la duda. Y dejé de creer en ellos. Y ellos dejaron de visitarme, como si se olvidaran para siempre de mí.

Entonces no comprendía que las cosas dejan de tener realidad cuando comenzamos a no creer en ellas. Era un niño.

La historia que voy a referir ocurrió en Asturias.

Quisiera, al recordar mi tierra natal, encontrar frases que compendiasen todo lo que he sentido en aquel maravilloso rincón de España.

Todo en Asturias es grandioso. Todo es poético y sorprendente. He tenido la suerte de nacer español y asturiano.

Perdóname. Las palabras vulgares no sirven para dibujar estados de ánimo ni las maravillas de la Naturaleza.

Allí, en esa tierra, está mi cuna.

Allí quedó mi infancia.

La juventud la he perdido por la geografía de España haciendo una guerra inevitable. No puedo menos de exclamar con el poeta:

*Y quedé de mi vida en la carrera,
que un mundo de esperanza ayer pobló,
como queda un viandante en el desierto:
¡A solas con su Dios!*

Pero a Asturias volverá algún día mi cuerpo, como hoy retorna mi recuerdo. Ese recuerdo que es en mí como luz que tiembla callada en altas horas de la madrugada.

Hoy no soy nada.

Soy como esos malvises de que quiero hablarte, que cruzan el horizonte sin dejar en pos de sí otra huella que el eco de su canto.

Soy como la brisa que turba un instante el silencio de mi campo astur y muere en la lejanía de lo desconocido.

Pero esto es el hombre. Avocilla de un día, cuyo cantar muere apenas exhala la última nota. Brisa que se pierde muy lejos, cuando aun hace vibrar las hojas de la espesura.

La Asturias de mis recuerdos está unida a los pájaros.

No hablo de un ayer tan lejano, sino del ayer de mi vida.

De esa edad en que el amor no es todavía fuego y desengaño, pero sí presentimiento e instinto.

Tranquilos años, hermosos momentos, en los que era alegre mi pensamiento. Fueron días de paz y calma bienhecho- ra para el espíritu y el recuerdo.

Pero el tiempo va pasando. Parece que los años se vuelven de frente y nos miran. Mas nunca podremos detenerlos. Los días se van. Yo mismo me voy. Y las esperanzas, conmigo.

*Yo he dado con estoica indiferencia
un adiós a los sueños de ambición,
con que en mi infancia, soñadora y triste
mi vida se arrulló.*

Mi relato se atiene a la objetividad del recuerdo. La historia es acontecimiento, pero es también interpretación.

Al hablar ahora de mis recuerdos, no sueño: interpreto su significado.

Es una forma más humana que la del seco dato clasificado en los archivos de la memoria. Mis recuerdos no duermen el sueño del olvido ni los empolva la indiferencia.

Tras una breve pausa, Carlos continuó:

Era el mes de mayo, mes de los encantos. La aurora prodiga en la primavera asturiana sus lágrimas. Las flores, sus perfumes. Los pájaros nos regalan dulces melodías de su voz argentina y delicada. Las muchachas, hermanas de las rosas, se unen a las flores y a los pájaros para entonar idilios a la esperanza.

Todos los domingos salíamos los niños por campos y montes en busca de nidos. Aquellas correrías terminaban con frecuencia en reñidas escaramuzas.

Pero desafiábamos el peligro con intrepidez. Eran aventuras del espíritu. Porque los pajarillos son como espíritus: vuelan por todas partes. Viven con sencillez de alma, como los niños.

Ellos también van y vienen tranquilos. La tierra les colma de frutos. Habitan en el seno de la abundancia, en un constante presente apacible.

No tienen recuerdos para lo pasado ni temores para lo futuro.

¡Infelices! No saben que pensamos en ellos para sacrificarlos a nuestro gusto.

No podían saber que en el silencio de la siesta, a la sombra del árbol que oculta el nido, preparábamos su ruina: la esclavitud de sus hijos.

Si lo supieran se esconderían maldiciendo nuestro nombre.

Yo he conseguido un nidal de malvises.

Eran tres los pajarillos, pero sólo dos alcanzaron eso que los genetistas denominan viabilidad.

¿Recuerdas aquellos malvises que tú has conocido?

Su cuerpecito de plumas era blando y sedoso. Su color, sin ser llamativo, tenía el reflejo de la rosa en la mañana de abrirse, fresca y pura. Los ojillos eran vivos, como dos estrellas. Movían sin cesar su cola graciosa.

Bien. Esta es la hermosura de todos los malvises. Pero los míos llegaron a cantar como ningún otro. Sus gargantas repetían con dulce acento una interminable canción de primavera y de amor.

Ocupaban un acogedor rincón de la galería de mi casa.

Y, enfrente, el verde jardín de Asturias.

Pero antes, celosías de alambre para ellos. Y ventanales de cristal.

Un año después cantaban los malvises. La hembra no los oía. Pero el amor los ha oído.

Y cuando mis malvises suspiraban con tiernos gorjeos, desde un árbol no lejano la hembra suspiraba también.

Ella podía volar, como mariposa, de flor en flor.

Un día la hembra enamorada posó en la galería. Era por la tarde, a poca luz. A la luz de soñar.

Ardía aún el crepúsculo con los reflejos del sol hundido.

Quise tomarla en las manos, pero voló. Fué volando lejos, hasta que la oscuridad de la noche la cegó.

¡Pequeños dramas nocturnos en los que nadie repara!

Pero la hembra no olvidó sus delirios. Había descubierto el sujeto de su amor.

Y volvió al día siguiente, y más días. Se le había encendido la luz de la especie, mientras yo había levantado un muro de alambre y cristal entre sus deseos y sus posibilidades.

Una tarde la galería estaba a propósito entreabierta. Y ella penetró al interior.

La ocasión se me había ofrecido propicia. Intenté llevarla a la jaula de su

sentido compañero torciendo con violencia el frágil cuello, que logró introducir en los barrotes de la jaula.

La muerte trae consigo el pálido resplandor de lo infinito. Cuando se ve cerca, se ve claro.

Por primera vez pensé entonces que es triste la vida para el alma que sueña.

Cruzamos por el mundo buscando una emoción, bálsamo de los sufrimientos.



preferencia, pero su vuelo era más hábil que mi agilidad.

Los raudos movimientos del pajarillo terminaban siempre en choque contra el cristal—la huída—o contra la jaula: el deseo.

Insistí una y otra vez inútilmente. La triste avecilla ofrendó su vida al pre-

Y esta emoción puede estar en el amor y en el sacrificio, como en el malvis de mi narración.

Hay en la historia de los malvisese ese breve episodio que desdeñarían los pensadores.

Pero ¿son pensadores los que no con-

servan un poco de admiración hacia lo desinteresado y bello?

No es romanticismo débil—aclaró Carlos—. Es sentimiento elevado frente a la fría realidad de una vida prosaica, en medio de la indiferente materialidad del mundo de la economía.

Desde entonces el malvís tiene raíces en mi alma.

El malvís es un pájaro con gracia y belleza. Sus trinos son potentes y armoniosos. Regocija la vida y alegra los hogares del campo asturiano.

Pero carece de vistosidad. No tiene colores bonitos ni ceremonia exterior. Además, la Naturaleza los prodiga.

Por eso no se hacen viajes de exploración para adquirirlos. Por eso no se crean premios en su honor. Y por eso no gozan de consideración social.

No es el pájaro de la alta sociedad. Está excluido de los salones y de los concursos oficiales.

También los pájaros tienen un destino invariable.

Pero el malvís es un capricho admirable del centelleo creador de la Omnipotencia. Y no merece desdén ni indiferencia.

¿No querrá nadie rehabilitarle, darle un rango honroso en los concursos y exposiciones?

Cuando terminó de hablar mi amigo Carlos yo pensaba en esa verdad que nos hace creer en los mejores tiempos por sólo ser pasados.

El se refería a una vida sin conflictos ni agresiones. Absuelta y santificada.

Conozco esa vida. Es un río inquieto y cristalino que corre entre verdes orillas y va a perderse en un océano de felicidad entonces. Y de incertidumbre un poco después.

Carlos continuaba hablándome todavía. Más bien estaba pensando en alta voz. Mezclaba recuerdos que habían entrado en la casa de su alma en las primeras horas de la mañana de su vida.

Pero no me hablaba con voz fuerte. Era ya la suave media voz de la nostalgia.

Pronto fué sólo un murmullo al oído: como el susurro del recuerdo sumergido en el fondo de la conciencia.

Un poco después era una voz interior la que me hablaba. Y quedé como anodado.

Abrí los ojos. Sentía vértigos y un extraño aleteo de visiones confusas.

Maquinalmente deslicé una mano sobre mi rostro ardiente. Tenía los cabellos empapados de sudor. Pasó un breve rato.

Luego otra voz, como respondiendo a la primera, se dejó oír distinta y penetrante. Y, como siguiendo una oración empezada mentalmente, exclamó:

Los días huyen y los años abren paso a la muerte. Tus esperanzas se han desvanecido. Las ilusiones de entonces no son ya un capricho para los sentidos: son hielo para el corazón.

Tu recuerdo de los malvises es también ilusión que nadie comprenderá. A pesar de que la sabiduría cristiana ha resuelto la filosofía válida para el malvís en esta sentencia evangélica:

El que se elevare será humillado,

El que se humillare será elevado.

Pero tu premio puede ser la melancólica satisfacción de haber conocido aquellos tiempos. Y de intentar la defensa del malvís. Nadie podría llevarse bien con la Humanidad si guardase profundos rencores desde su infancia. Nadie puede sentir la espiritualidad sin amar a los pájaros, las más sorprendentes criaturas de Dios.

Posees la verdad. Guárdala siempre. La verdad es que el espíritu no muere.

No muere nada de cuanto agiganta al humano corazón.

Es una certidumbre que la razón desconoce. Pero la adivina el sentimiento.

La verdad, sin embargo, es antorcha que alumbra la vida y quema las ilusiones.

En las tinieblas del alma enciende siempre la luz de una esperanza. Cuando estés triste ella será tu alegría.

Los recuerdos son algo lleno de vida. Más: algo lleno de alma. Cuando abres los recuerdos es como si abrieses una ventana ancha, tan ancha como el tiempo, para asomarte al mundo.

Es propio de la bondad de Dios obrar grandes cosas con débiles fundamentos. Y tal vez los pájaros, esos malvises que tanto quieres, hayan descubierto un lugar para ti en la creación: el cielo.

Detente. Mira y piensa. Mejor: sueña...

Sentí entonces que se extraviaba mi pensamiento. Pero algún movimiento despejó mi mente.

Y desperté recordando las voces que en mi interior habían hablado.

Abrí la ventana. Lo avanzado de la hora daba a la noche un aspecto solemne y extraño.

Levanté los ojos al cielo. Se amontonaban las nubes como humo leve de quemado incienso. Sobre mí, las estrellas nada más.

Me fatigaba una multitud de pensamientos.

Veía pequeña la terrestre vida desde aquella soledad infinita.

Permanecí mudo, inmóvil. En la paorosa quietud de la noche, inmersa en la soledad profunda del campo, en las

brumas estivales de Asturias, mi casa parecía un monumento de la implacable eternidad.

*Aquí... solo con Dios... ¡fuera del mundo!
Solo, bajo la bóveda infinita.*

Y comprendí que sólo Dios es señor, fuerza y medida.

Lector: ¿Conoces esa región donde crece el sauce y el roble, emblemas de tristeza y de fuerza. Donde las mujeres son bellas como las rosas con que forman lindos ramilletes. Donde no cesa de cantar el malvís ni las nubes de regar a la tierra?

Esa es Asturias. El país de la melancolía y de la nobleza. El paraíso de los malvises.

Sé, lector amable, que cuando se anuncia una idea nueva la idea antigua está siempre alerta y preparada para el combate. La apoya y defienden una multitud de costumbres, de prejuicios, acaso de intereses creados.

Pero nuestra ilusión por el malvís no puede engañarnos. No es una quimera que extravíe en vano nuestra razón por el océano sin límites de la afición a los pájaros.

La apoya el valor de la sinceridad. Conozco bien a los malvises. Y los quiero.

Creedme: merecen una defensa apasionada.

Y al dar a vuestra Revista este artículo deseo que logre interesaros.

Pero deseo, al menos, que logre entreteneros, como a mí me entretuvo escribirlo.

CONSEJOS UTILES

— III —

Cuidados generales del Canario

Por RAMÓN CORS BELLVEHÍ

SUMINISTRO DE ALIMENTOS VERDES

UNO de los mejores alimentos verdes para los pájaros es una rebanada de manzana dulce o naranja colocada entre las barras de la jaula. También son buenos la hierba roquera y los herros. Muchos propietarios de pájaros dan lechuga, lo cual está bien, pero debe ser examinada cuidadosamente y quitar las partes que estén heladas. Los largos tallos de plántago plantaina son muy apreciados. Se pueden conservar varios días manteniéndolos en agua. Antes de darlos a los pájaros, córtense los dos extremos. También son beneficiosos para los canarios las flores y las hojas tiernas de los "dientes de león".

Una manera simple e interesante de suministrar verdura a vuestro favorito es esparcir un poquitín de simiente de pájaro French en el suelo de algún lugar de vuestra casa. Las simientes pronto hacen raíces y resultan una verdura excelente.

La semilla germinada es una golosina maravillosa. Coloquen una cucharada llena (de té) de simiente por pájaro en el agua y déjenlo estar toda la noche. Por la mañana límpiase la simiente en agua tibia dos o tres veces y póngase sobre una toalla húmeda y limpia. Los germinados diminutos pronto sacarán brotes y la simiente puede entonces ser secada y suministrada como alimento. Debe renovarse cada día, pues la si-

miente empapada y germinada se estropea fácilmente (rápidamente).

SIMIENES SALVAJES PARA LOS CANARIOS.

El buscar simientes puede ser un pasatiempo delicioso. Son muy beneficiosas las siguientes: Plantaina, hierba roquera, bolsa de pastor, hierba cana (senecio) trébol cardencha, "daucus carota", jaramago blanco, pimienta de agua, diente de león y cardos, excepto bardana—lampazo, hierba de los tiñosos—. Estas simientes son particularmente buenas durante los períodos de muda y del apareamiento, y unas cuantas son siempre tomadas como una golosina.

ALIMENTO DE INSECTOS.

Los gusanos de harina, el alimento que está a mano de los amantes de los pájaros que tienen como favoritos pájaros de pico blando, son una golosina real y muy beneficiosa para los canarios, especialmente durante la crianza y la temporada de muda, o cuando el pájaro está alicaído (postrado) como consecuencia de una muda blanda. Se trata de las larvas de polillas de grano pequeño, como las que acostumbra a haber en todos los productos cereales, y que a veces se encuentran en la simiente para pájaros. Estas larvas pueden ser a menudo "cultivadas" como artículo aparte y vendidas a las tiendas de pájaros.

ALIMENTO DE HUEVO.

El alimento de huevo es un suplemento alimenticio que se necesita en los períodos de apareamiento y muda. Se hace triturando un huevo cocido duro durante treinta minutos, con bastantes migas de pan de trigo tostado, hasta resultar una mezcla húmeda blanca.

El alimento de huevo se estropea pronto. Por precaución, cualquier cantidad que quede en la jícara o esparcido por el suelo de la jaula, debe ser quitado al cabo de dos o tres horas.

El alimento de huevo puede conservarse cierto tiempo mediante refrigeración, pero debe ser suministrado a temperatura de habitación, mejor que no frío. A la primera señal de cambio de gusto o de olor, debe ser tirado, y en su lugar preparar otra ración.

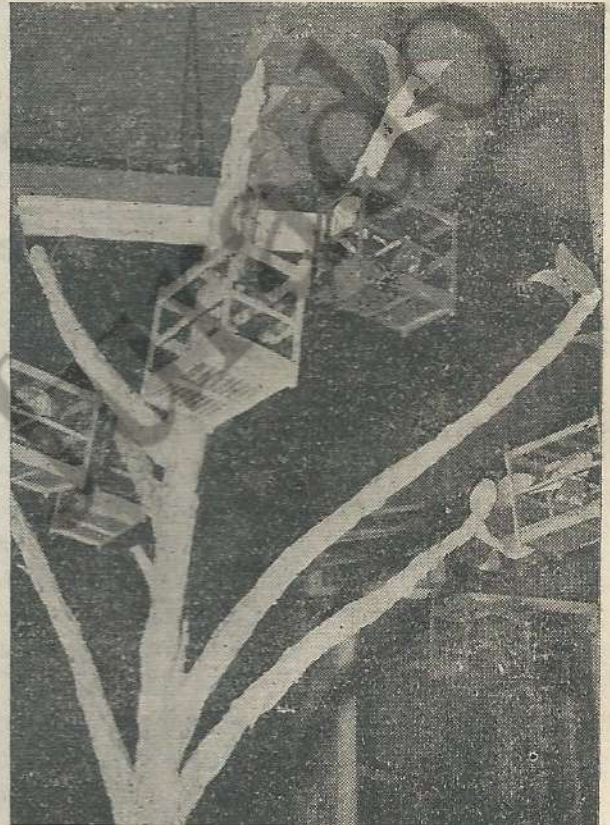
ALIMENTO DE COLOR PARA LOS CANARIOS.

Hace tiempo que los aficionados a los pájaros acostumbran a añadir ciertas sustancias a la comida durante la muda, y estas sustancias teñirán el plumaje del pájaro con colores desde el amarillo profundo hasta el color naranja o rojo.

Para hacer esto, empiécese a suministrar alimento "color" al principio de la muda. El alimento se prepara como sigue: Añádase a un huevo hervido muy duro dos o tres galletas y media cucharada (de té) de pimentón fresco. Mézclese bien con dos o tres gotas de aceite de oliva para formar una pasta, y suminístrese a cada pájaro cada día una cucharada (de té) de la mezcla. Désele cada mañana una ración preparada de fresco. Después de la primera semana, aumentese la cantidad de alimento-color hasta que se alcance el color deseado. La cantidad puede ser entonces dismi-

nuída gradualmente hasta el final de la muda, en que el alimento-color debe suspenderse, pues solamente hace efecto durante el crecimiento de las plumas.

Una o dos veces a la semana, debe mezclarse a la comida regular de simiente una pequeña ración de linaza (grano de lino). No se les debe dar otras golosinas, pues esto induciría a los pájaros a desdeñar el alimento-color. Téngase



Del I Concurso Ibérico.

Detalle ornamental de la Exposición.

se gran cuidado en evitar las corrientes de aire. Los pájaros no deben estar en una iluminación (luz) fuerte, pues esto podría ocasionar que se debilitaran los tintes que se está intentado obtener. Es aconsejable, en días muy brillantes, suspender un paño del lado brillante de la jaula.

CALENDARIO DE CONCURSOS Y EXPOSICIONES DE PAJAROS PARA EL AÑO 1960

POBLACIÓN	ENTIDAD ORGANIZADORA	CARÁCTER DEL CERTAMEN	FECHAS	ÍNDOLE CONCURSO
Albacete	Grupo Provincial Sindical de Pájaros	Social	10 a 31 enero	Puerta Abierta
Badajoz	Grupo Provincial Sindical de Pájaros	Interprovincial, Social y Libre	17 a 24 enero	Puerta Abierta
Barcelona	Federación Ornitológica Española	Federal y Libre	17 a 24 enero	Puerta Cerrada
Barcelona	Unión de Canaricultores de Barcelona	Social, Libre e Internacional	31 enero a 7 febrero	Puerta Abierta
Cáceres	Unión de Canaricultores Extremeños	Regional, Social y Libre	2.ª quincena enero	Puerta Cerrada
Córdoba	Grupo Provincial Sindical de Pájaros	Provincial Libre	31 enero a 7 febrero	Puerta Abierta
Darmstad (Alemania)	Confederación Ornitológica Mundial	Mundial	10 al 18 enero	Puerta Cerrada
Gijón	Agrupación Sindical de Canaricultores	Interprovincial, Social y Libre	7 febrero	Puerta Abierta
Granada	Grupo Provincial Sindical de Pájaros	Social	14 febrero	Puerta Abierta
Jaén	Grupo Provincial Sindical de Pájaros	Provincial Libre	2 al 6 enero	Puerta Abierta
León	Unión de Canaricultores Leoneses	Interprovincial, Social y Libre	21 febrero	Puerta Abierta
Lérida	Grupo Provincial Sindical de Pájaros	Social y Libre	14 febrero	Puerta Abierta
Madrid	Asociación de Canaricultores Española	Social y Libre	31 enero a 7 febrero	Puerta Cerrada
Madrid	Real Asociac. de Cazadores y Pescadores	Social y Libre	14 febrero	Puerta Abierta
Madrid	Grupo Nacional Sindical de Pájaros	Ibérico y Nacional Libre	5 al 13 marzo	Puerta Abierta
Málaga	Agrupación Sindical de Canaricultores	Social y Libre	7 al 12 febrero	Puerta Abierta
Mataró	Unión de Canaricultores de Mataró	Regional Libre	3 al 6 enero	Puerta Cerrada
Mieres	Agrupación Sindical de Canaricultores	Social y Libre	10 febrero	Puerta Abierta
Oporto (Portugal)	Asociación de Avicultores de Portugal	Internacional	24 al 31 enero	Puerta Cerrada
Oviedo	Agrupación Sindical de Canaricultores	Social y Libre	11 al 14 febrero	Puerta Abierta
Vigo	Grupo Provincial Sindical de Pájaros	Provincial libre	2.ª quincena enero	Puerta Abierta

NOTA DE LA REDACCIÓN.—Se recogen en este calendario los datos proporcionados hasta el día de su confección, 10-XII-59, por las entidades que en el mismo figuran. Lamentamos no poder incluir los correspondientes a la Agrupación Astur de Canaricultores; Agrupación de Canaricultores de Badalona y su Comarca, etc., aun no recibidos.—Nos confiamos a la bondad de nuestros lectores para que sepan excusar las deficiencias de este primer ensayo de publicación de un calendario, esperando puedan ser corregidas en el del año 1961.

Criaturas de singular belleza: "LOS PAJAROS"

Por MARIANO GRUND DEL POZO

COMPLETAMOS la breve referencia que sobre las "aves del paraíso" iniciamos, con este mismo título, en nuestro anterior artículo.

La inmensa diversidad de tipo de aves del paraíso, es de lo más variado. ¡Qué esplendor! Un triunfo de colores tenues y vivos de suavísimas plumas, de alas multicolores con cambiantes que oscilan entre el amarillo y el rojo.

Y en este conjunto destacan:

EL PEQUEÑO ESMERALDA.

Las características de este raro ejemplar son como siguen:

Debajo de la cabeza amarilla y anaranjada, resalta la gorguera verde aterciopelada, por la que se ha denominado con el nombre de "Esmeralda", a este tipo de ave del paraíso. Eran las plumas preferidas de la vanidad femenina en tiempos pasados.

No existen plumas más bonitas, raras, sencillísimas y brillantes.

Esta clase de pájaros, se exhiben en grupos, y para su permanente estancia preparan el suelo en una explanada de cuatro a cinco metros de diámetro; la limpian de piedras y maleza, de hojas y ramas secas, dejando tan sólo las ramas desnudas que le servirán para hacer sus acrobacias. Allí aparece, en el momento dado, subiéndolo y bajándolo, para hacer alarde de sus maravillosos colores y ostentando su esplendor en posiciones rarísimas. El palco que se eligen, es personal y cada propietario se ocupa durante años de su conservación; no poca fatiga le impone conservar desnudas las ramas del árbol, para que el sol, hiriéndole con sus rayos, ponga en evidencia todo el esplendor de sus colores. La cabeza es de color rojo vivo con mechones nasales de marrón suave, amplia gorguera en el pecho, con reflejos amarillos azulados; las alas parecen oscuras, con matices del rojo al anaranjado; la cola marrón y dos finísimas plumas celestes que se prolongan como amplios aros.

Para su total exhibición se agarran con sus

fuertes patas azul cobalto a la rama de su árbol y, en posición horizontal, luce toda su belleza, mientras lanza gritos que más bien parecen toques de campana.

EL PARAISO REAL.

Desde luego hace honor a su nombre esta clase de ejemplar.

Más pequeño que un tordo, compendia en tan pequeño espacio encantadora hermosura de colores y movimientos. El rojo intenso ilumina sus plumas con suaves esplendores metálicos y pasa al amarillo anaranjado en las plumillas cortas y aterciopeladas del pescuezo y cabeza. Un blanco puro en el vientre separado de la gargantilla roja por una banda pectoral verde rabioso. El pico amarillo y las patas de azul cobalto; las dos plumas medianas de la cabeza finas como hilos, miden aproximadamente 12 centímetros y se prolongan formando admirable aro a doble curva. En el extremo forman un disco de barbilla verde dispuesto en espiral.

Estos dos botones brillantes ondean con gracia sobre la cabeza mientras el cuerpecillo se balancea rítmicamente.

Se diría que un jugador invisible echara de uno a otro lado dos bolas de metal verde. La elegante danza va acompañada de armoniosos trinos que recuerdan los de la alondra.

De improviso da una voltereta en el aire, descendiendo, da una brusca vuelta, hincha el dorso rojo brillante, después las níveas plumas del vientre. Avanza y retrocede mientras canta con el pico completamente abierto.

El verde de las paredes internas de la boca, produce entonces todo su efecto armonizando con el ribete verde de las plumas y las dos bolitas de la cola y la gargantilla.

Un último canto y el pájaro baja de golpe todo su plumaje dando fin a la magnífica representación de su arte y belleza.

Curiosísima en su aspecto es también la exhibición del pavo real. Abierto el enorme aba-

nico de su espléndida cola, el pavo real queda inmóvil, rígida la cabeza de color turquesa.

Se recrea uno viendo la armonía de líneas en su cuerpo brillante de reflejos metálicos y plumas larguísimas.

Con un ligero golpe abre el vistoso abanico de plumas brillantes, sembradas de ocelos iridiscentes.

Lo abre y lo cierra y el sol le da una vistosidad sorprendente.



“Pequeño esmeralda. Durante la época del celo practican la atracción de su pareja a base de difíciles cabriolas, para lucimiento de su vistoso plumaje”.

Al verlo tan hermoso, se explica uno por qué los antiguos griegos y romanos lo consideraban animal sagrado y lo representaban gustosos en pinturas y esculturas.

Dado que se creía incorruptible, los primeros cristianos, con frecuencia, lo representan en las catacumbas cual símbolo de la resurrección de la carne.

Sus plumas irisadas, son elemento ornamental y se ponen en floreros como se pondría un ramo de flores.

PAJAROS Y PLUMAS.

La ciencia ha escrito a grandes rasgos la historia de la pluma, uno de los mayores prodigios; una de las más deliciosas y delicadas obras de la evolución. Increíble parece que las escamas que recubren el cuerpo de los reptiles sean el germen de la pluma. Y así es, la pluma es una escama transformada.

Conviene que se sepa, sin embargo, que entre la pluma de un ave y la escama de un reptil hay una mayor analogía de lo que a primera vista parece.

Las plumas son el producto de la piel, como lo son las escamas, nuestras uñas y nuestro pelo.



“Pequeño esmeralda. Variedad de ave del paraíso. Los machos en grupos toman curiosas posiciones para lucir su multicolor y hermosísimo plumaje”.

Todos estos productos tienen un mismo origen y en sus comienzos se parecen mucho, aunque luego les ocurra lo que a muchos hermanos, que cuanto más crecen se asemejan menos.

Muchas aves, el gorrión, por ejemplo, sin ir más lejos (ya que es un volátil al que todos hemos tenido en nuestras manos de pequeños),

al salir del huevo lo hace sin plumas, o casi sin ellas, y al examinarle de cerca, vemos que tiene la piel sembrada de centenares de granitos o pequeños puntos salientes. Cada granito es una pluma que empieza a formarse. Si al crecer se ensanchase y se aplastase se convertiría en una escama; pero no, lo hace como una especie de espinilla que se endurece, se raja y forma un haz de filamento sedoso, constituyendo lo que luego conocemos con el nombre de plumón.

Este plumón dura poco tiempo, ya que lo que también llamamos cañones va empujando y luego queda convertido, en definitiva, en la pluma dura y fuerte que envuelve todo su caparazón y es lo que le facilita su vida normal y vuelo.

Las plumas integran el elemento propulsor del vuelo; las alas, cuya estructura constituye de por sí una de las maravillas de la Naturaleza, recubriendo el cuerpo del ave, le proporcionan abrigo y protección. Colocadas de adelante hacia atrás, dispuestas unas sobre otras como las tejas de un tejado, vienen a ser cubiertas que aíslan la epidermis del medio ambiente, reteniendo a la vez el calor que desprende el organismo. Queda envuelta en una capa de aire caliente, que puede renovar a su gusto el ave, con sólo mover el plumaje.

Nada se ha hecho ni hará probablemente el hombre comparable a una pluma; abriga porque es hueca y, buena conductora del calor, no deja pasar el frío; es impermeable; puede resistir los mayores esfuerzos y pesa una insignificancia. Participa de las virtudes de la

madera balsa y del caucho. ¡El traje de los pájaros es realmente envidiable!

La pluma es el adorno y el lujo del pájaro; asume formas delicadas, penachos y coloridos deslumbrantes, que el ave pone al servicio del amor y utiliza para defensa de la especie.

Uno de los mayores atractivos de las aves consiste en los lindos colores que ofrece en su plumaje.

No sólo para la vanidad ha usado el hombre el prodigio de las plumas. Mucho antes utilizaba la pluma del ave para escribir. La pluma fué el vehículo del pensamiento. Cervantes, Dante, Shakespeare, se sirvieron de ella para escribir sus inmortales obras. Algo leve, suave y ligera, se unía a la mano del hombre y daba vuelo a la imaginación, para enviar su mensaje a través de los siglos.

Hoy no utilizamos las plumas del ave para escribir; la lapicería mecánica es el signo de nuestra época.

¡La época de los pájaros mecánicos!

También la moda cambia, pero vuelve con frecuencia al uso de las plumas ya que realzan la estatura y no falta quien tiene interés por parecer algo más alto de lo que es.

En la Edad Media, las plumas eran el adorno del casco de los caballeros, como luego lo fueron de los grandes chambergos.

Actualmente solamente las llevan las señoras y las niñas, pero conviene que unas y otras se convenzan de que una pluma en ninguna parte es más digna ni está mejor que en donde la Naturaleza la ha puesto: en las aves.

SEMILLAS Y ALIMENTOS PARA PAJAROS

Francisco Fernández Leán

Precios especiales a los señores canaricultores en general

CAVA BAJA, 24 MADRID TELEF. 27 13 56

Análisis del Código de Canto del Canario Timbrado Español⁽¹⁾

Por DOMINGO SERRANO PEÑADEO

EN este ciclo de conferencias que se vienen dando, con motivo de la Exposición de Canaricultura que celebramos, la sexta y última me la han asignado a mí, confiándome el análisis del Código de Canto del Canario Timbrado Español. El tema es bueno. El conferenciante malo. La mezcla de ambas cosas no puede darnos ningún producto notable, nada positivo ni satisfactorio, como en Canaricultura tampoco lo da el cruce de un macho de selección con una hembra inclusera.

Todos sabéis que en las obras de teatro, por ejemplo, el último acto suele ser el de mayor interés, y que cuando saboreamos el contenido de un plato bueno, dejamos para lo último la parte más exquisita. Es decir, que todos nos sirven o nos servimos lo mejor para el final. Buen sistema. A nuestros sentidos viene a quedarles así la más grata impresión. Es interesante, pues, el acopio de recuerdos gratos a lo largo de la vida, con lo que nos sentiremos felices cuando pasen y repasen por nuestra memoria.

(1) Con este título fué pronunciada por su autor, en la Casa Sindical, la conferencia que cerraba la serie de actos, realizados por el Grupo de Pájaros, con ocasión de la celebración de su Concurso-Exposición de Canaricultura y Pájaros Exóticos, durante el pasado año 1958.

Nuestros lectores conocen bien el interés de PAJAROS por el perfeccionamiento del "Código" actual de Canto del Canario "del País", para lograr su reconocimiento universal.

La consideración que nos merece el autor de la conferencia nos hace reproducirla íntegra y textualmente, no obstante discrepemos de él en algunos puntos, incluso, como es bien notorio, en la propia denominación que debe tener este Canario, habitualmente conocido como "del País".

Estoy seguro que os estaréis preguntando: ¿A dónde va este hombre por un camino que se distancia del tema? ¿Qué se propone con estas inadecuadas divagaciones? Muy sencillo. Me propongo daros cuenta de que yo, el peor conferenciante, debiera haber sido el primero o uno de los primeros en salir del paso; este difícil paso de producirse ante el público. Cualquiera de los señores que me precedieron, a los que admiro y en los que tengo más fe, pudiera haber sido el último, con lo que hubiérais conservado de la conferencia que cierra este ciclo, ese recuerdo grato a que antes aludí. Ya no tiene remedio. Yo estoy aquí resignado. A vosotros os aconsejo paciencia y conformidad. Y si os queda algún recuerdo de esta noche relacionado conmigo, que sea al menos el de la buena voluntad que pongo al servicio de la Canaricultura; voluntad a toda prueba y afición muy grande, pues de lo contrario yo, con el escaso tiempo de que dispongo, y enemigo como soy de figurar, no estaría ante vosotros ni pagándome cada palabra a como las cobra el telégrafo. No es un "farol" lo que acabo de decir. Los que me tratan de cerca saben que digo verdad, que esto de destacarme no cuadra en modo alguno con mi manera de ser. En ningún caso aprovecho la ocasión para lograrlo, y conste que ocasiones he tenido muchas en Canaricultura y en otras actividades. Tal vez yo sea un egoísta, un comodón, uno de esos hombres que se apartan de las inquietudes y problemas que acarrea el primer plano. Lo cierto es que yo me encuentro muy a gusto desempeñando labores útiles en un discreto aislamiento.

Arrojado ya el lastre de mi preocupación con estas breves explicaciones que me he permitido daros, abordemos el tema que nos tie-

ne reunidos: El Código de Canto del Canario Timbrado Español. Pero antes de hablaros del Código hay que hablaros del Canario. Sin él, sin el Canario, el Código no existiría. El Código fué una consecuencia, una necesidad, surgida del tesón de un grupo de aficionados que tuvo arrestos para rehacer la casi extinguida raza de este primoroso pájaro. ¡Qué trabajo costó recuperarla! No se encontraba un Canario de éstos ni para un remedio. Tuvimos que recurrir al pájaro grande, sin rizo, es decir, al cruce con holandés, ya que este pájaro conserva—no muy agradables ciertamente—timbres, cloqueos, floreos y piau piau. No fuimos felices con el producto obtenido, ésta es la verdad. Resultaron estridentes, penetrantes y de corto repertorio, y rozaban las notas además. Se impuso una rigurosa selección y un acortamiento del tipo. El Canario grande y vigoroso llega a la estridencia con mucha facilidad. Y se impuso también la afanosa búsqueda de ejemplares de raza pura, de los que quedaban algunos desperdigados por algunas provincias españolas y aquí en Madrid. Recuerdo que se trajeron unos pájaros de Córdoba y otros de La Mancha, que no resultaron mal. Sus hijos fueron de repertorio más completo y melodioso. Asimismo nos hicimos con machos de Asturias y de Canarias. Ibamos poco a poco recorriendo entusiasmados el largo camino que teníamos por andar.

Así las cosas, los Canarios ya mejores y pensamos en los concursos, a los que todavía no habíamos concurrido con ningún Timbrado Español, llamado del País en los tiempos a que me refiero, se estimó preciso el establecimiento de un Código que reglamentara notas y las valorase en puntos para poder concursar. El genio canaricultor en nuestra capital era por aquella época Don Alejandro Garrido, que a la sazón presidía la Sección de Canaricultura de la Real Asociación de Cazadores y Pescadores de Madrid. Hombre competente y de mucha afición, inquieto y decidido, interpretó nuestros deseos y se presentó un buen día con el Código hecho, para cuyo establecimiento tuvo en cuenta nuestros pájaros de entonces y las numerosas conversaciones que habíamos tenido con él; Código provisional basado en el canto Roller, con su escala tres, seis, nueve. Dió nombre a las notas con indiscutible acier-

to, lo estudiamos los futuros jueces, practicamos algo con timbrados de diferentes escuelas y fué aplicado en el primer concurso que llegó, dejando satisfechos a los concursantes y al jurado.

Pasó el tiempo, los pájaros fueron ganando y el Código ya no respondía a las nuevas circunstancias. Se quedó pequeño e inadaptado para la calidad de Canarios que veníamos obteniendo. Se hizo pensar seriamente en su modificación. Pero no queriendo nosotros imponer a los demás algo propuesto por uno solo o por dos o tres, convocamos a todos los cultivadores del Canario Timbrado Español, solicitando su experiencia, su criterio y consejo en la peliaguda tarea que estábamos dispuestos a desarrollar. Vinieron muchos. Hubo noches que no cabíamos en el saloncito de la Directiva. La labor fué minuciosa y detallada, pesada y lenta. Casi todo un verano duró. Nota a nota fuimos avanzando, cambiándole de nombre y modificando su puntuación en los casos en que la mayoría lo consideró indispensable. Lo primero que vino abajo fué su denominación, pasando a ser Canario Timbrado Español en lugar de Canario del País, nombre impreciso este último que ni siquiera daba idea de la procedencia del pájaro. Timbrado Español es más bonito, suena mejor y a nadie le ofrece duda el país que lo produce.

Teniendo en cuenta lo hereditario y lo arraigado en la raza, se elevó la puntuación del piau piau y del chau chau, dos hermosas notas que embellecen su repertorio de canto. Sin ellas el Canario es incompleto y resulta limitado. Es como si al canto Roller se le suprimiera la aspirada y el glu glu. Quedaron sin efecto las llamadas, que puntuaban, y quedó sin efecto el tamaño del Canario, que puntuaba también, dejando en libertad a los cultivadores para que diesen a su Timbrado Español el tipo que mejor se aviniera con sus gustos personales, siempre que su canto se ajustara, eso sí, al Código establecido.

No he tenido tiempo de documentarme para daros informes de todas las modificaciones llevadas a cabo. Lo que sí puedo deciros es que aquel primitivo Código de ocho o diez líneas nada más, quedó convertido en un folleto de

impresión con treinta y una páginas de letra apretada y pequeña. El primero no tenía más que el nombre de las notas y la puntuación que alcanzaban; el nuestro tiene eso y muchos datos de interés. Se analiza en él nota por nota y se da de ella una clara y precisa explicación, poniendo al alcance del aficionado conocimientos muy útiles. Se le dan normas para que distinga la nota de buena puntuación de la poco puntuable, y se le ilustra sobre lo que son rascadas, durezas, pobreza de voz, prolongación de la nota, estridencias, etcétera, etc. Se establece en él un resumen de su repertorio de canto, indicando en cada una de las diez notas que tiene, su condición de nota múltiple o de nota única; se habla, razonándolas por separado, de las notas negativas o de puntuación en contra, a fin de que el cultivador de esta raza sepa a qué atenerse y procure desterrarlas; se ocupa, asimismo, el Código de la "impresión general", aplicada internacionalmente en los concursos, y la razona, demostrando que no es absolutamente indispensable su aplicación, según el criterio de algunos jueces españoles, que no suelen emplearla.

Sin embargo, como en esta discutida "impresión general" no existe unanimidad de pareceres, la Asociación de Canaricultores Españoles, al autorizar el Código, dejó sentado en él que sus jueces quedaban en libertad para aplicarla o para no tomarla en consideración. Lo importante, en fin de cuentas, es que el juez domine su cometido y aplique en justicia a cada pájaro la puntuación que merezca.

Por último, el Código de que hablamos, inserta en sus últimas páginas unas consideraciones finales muy acertadas e interesantes, en las que se ocupa del tono de canto de este Canario, de la ligazón y duración de sus notas, de su tipo y de su pluma. Y termina señalando las condiciones que han de reunir los Timbrados Españoles para concursar.

En fin, no es una obra de arte ni mucho menos, ni objeto sagrado intocable, nuestro Código en vigor; ni sus confeccionadores aspiran a que se juzgue perfecto. Es, sencillamente, el producto de un estudio detenido y concienzudo, y hay que reconocer que por ahora

satisface plenamente nuestras necesidades actuales. Si algún día se considerase oportuno volver a modificarlo, porque así lo aconsejara la mayor perfección de los Canarios, el gusto cambiante de la afición o un deseo unánime de los canaricultores, podéis estar seguros de nuestra buena disposición para estudiar con cariño los consejos y sugerencias que nos queráis someter.

Por lo pronto el Código ha sido bien visto y ha convencido hasta en países extraños. Tengo referencias de que en Francia se ha incluido íntegro en un importante libro sobre Canaricultura, editado en París hace unos meses. Y me consta que en Italia, el Organó Técnico e Independiente de la Canaricultura Italiana, la revista "Uccelli da Gabbia e da Voliera", que se edita en Foggia, lo ha insertado en sus páginas desde el principio hasta el fin. He dicho me consta porque los números en que aparece los conservo en mi poder. Me los mandó el fundador y director de la revista, el Doctor Savino Fernando.

Para los que me escuchan y no lo conocen, allá van unas líneas generales de este Código. Consta de cuatro grupos, que son:

Primer grupo.....	Notas timbradas.
Segundo grupo.....	Notas escalonadas.
Tercer grupo.....	Notas intermedias.
Cuarto grupo.....	Notas conjuntas.

Las notas timbradas son tres: timbre metálico, timbre intermedio y timbre profundo; sonidos continuos todos ellos que lanza el Canario con el pico semiabierto.

Las notas escalonadas son cinco: chau chau, piau piau, cloqueos, castañuela y cascabeleo. Se trata de sílabas unidas entre sí con cierta separación. Las cuatro primeras son emitidas abriendo y cerrando el pico. La última la da el Canario con el pico semiabierto.

Las notas intermitentes están constituidas por los floreos, que emiten con bastante más separación entre sílabas y sílabas que la que

llevan las notas escalonadas. No hay un floreo ni un número limitado de floreos, son incontables y múltiples como los cloqueos. Su emisión se produce abriendo y cerrando el pico.



Y las notas conjuntas las constituyen los dúos, denominados así porque cuando el pájaro los da parece que emite dos sonidos paralelos. Los dúos pueden producirse en los timbres, en las notas escalonadas o en las notas intermitentes, es decir, pueden producirse en cualquier nota del Código. Son también incontables, infinitos, no es posible enumerarlos. El pico, al emitirlos, puede abrirse y cerrarse o permanecer semiabierto, ya que esto depende de la nota que el ejemplar ejecute.



En total son diez, como antes he dicho, las notas de que consta el repertorio de canto de este excelente Canario, siete únicas y tres múltiples, las cuales, enumeradas por orden alfabético, son las siguientes:

Cascabeleo	Nota única.
Castañuela	Nota única.
Cloqueos..	Nota múltiple.
Chau chau	Nota única.
Dúos..	Nota múltiple.
Floreos..	Nota múltiple.
Piau piau.....	Nota única.
Timbre metálico.....	Nota única.
Timbre intermedio...	Nota única.
Timbre profundo.....	Nota única.

Lo único ya sabéis lo que significa: consonantes y vocales invariables en los sonidos continuos o en las sílabas de cada nota.

Lo múltiple también lo sabéis: es la variedad de letras en las sílabas que utilizan los Canarios para llevar a nuestros oídos su dulce canción.



Si yo me pusiese ahora a analizar cada nota, a hablaros de cuándo es buena, mala o regular, a describiros su belleza, dulzura y melodía, o bien su dureza, estridencia y duración; a exponer ante vosotros, en suma, cualidades y defectos, puntuación que merece cada una según la emita el Canario y tantas y tantas cosas como el análisis de todas ellas me podría su-

gerir, nos darían las doce de la noche y no habríamos terminado. Y la verdad, a mí nada me autoriza para abusar de vuestra atención y paciencia. Por otra parte, el banquete nos aguarda y no es cosa de hacerle esperar. Con la comida no hay bromas. Recojo velas, pues, y en otra ocasión seguiremos.



Quiero, sin embargo, deciros en pocas palabras una cosa más. Que la Asociación de Canaricultores Españoles, nuestra Asociación, está firmemente decidida a poner en juego cuanto sea preciso para conseguir que este Código y este Canario sean reconocidos por los organismos mundiales de la Canaricultura, a fin de que, en uso de nuestro perfecto derecho, podamos concurrir con ambos a los campeonatos internacionales que se celebren. El pájaro merece la pena y el Código también.

Y es bien sabido, además, que cuando la Asociación de Canaricultores Españoles se propone algo, lo defiende a capa y espada y con la máxima eficacia; hace cuestión de honor de cuanto considera justo y vuelca su peso e influencia hasta lograrlo, sin que le intimide la oposición, los obstáculos, ni ninguna otra consideración de la índole que fuere. Ella camina recta y firme, segura de sí, haciendo canaricultura de la buena y justicia de la mejor.

El Canario Timbrado Español estaría de enhorabuena y loco de contento si supiera quien se ha encargado de la defensa de sus derechos, de unos derechos que jamás debió perder y que perdió hace muchísimos años por desconocimiento e incompreensión de los canaricultores de entonces.

De todos modos, nunca es tarde para corregir errores y reparar injusticias. Este error será corregido y reparada la injusticia cometida, tal vez en un plazo no muy largo. Os lo digo yo, que conozco perfectamente a la entidad a la que tengo el honor de pertenecer.



Dicho cuanto antecede termina mi intervención.

Os agradezco la atención prestada y os participo que me sentiría feliz si este largo "rollo" que os he colocado hubiera tenido la virtud de proporcionaros un rato agradable.

Buenas noches.

¡Porqué a puerta cerrada!

Por SALVADOR MARCH

TODA persona que fomente en público unas teorías, lógicamente debe hacerlo con conocimiento de causa y consecuentemente de sus actos, y si en ella concurren todos estos hechos, tiene el derecho, y hasta la obligación ineludible para consigo mismo, de defenderlas y justificarlas, si el caso lo requiere.

Pues bien, las circunstancias lo requieren, puesto que la tal teoría es puesta en tela de juicio. Por consiguiente, tomando en consideración los derechos y deberes para conmigo, me veo obligado a salir al paso para justificarme.

Soy partidario cien por cien del sistema de "Puerta Cerrada", porque considero que permite la perfecta apreciación de los valores del canto, y entera libertad para otorgar la calificación con toda precisión y justicia. Por tal motivo (sin jactancia alguna) creo no equivocarme en suponer que se me considera el más destacado impulsor y defensor del mismo. Como quiera que en esta Revista se han publicado tres artículos alusivos a ella, y estimo que los conceptos que exponen quieren colocar al referido sistema en una situación francamente impropia, con perdón de los colegas que se han manifestado en contra, y mis respetos hacia ellos, y demás aficionados que así opinen, si me lo permiten, me tomaré la libertad de manifestarme al respecto. Con todo, no pretendo inclinar a nadie en favor de mis convicciones; únicamente quiero demostrar el porqué soy partidario de "Puerta Cerrada", exponiendo los pros y contras de cada uno de los dos sistemas, bajo el doble punto de vista de concursante y de juez, y como la práctica me ha hecho apreciarlas en todos sus detalles.

El concursante, sobre todo el novel, "salvo lógicas excepciones", se cree con derecho al disfrute de una situación cómoda que le da toda clase de derechos, y le exime de toda responsabilidad. El ve el concurso como un simple espectáculo festivo, al que lleva sus pájaros para deleite de los visitantes, expansión propia, y para aprender alguna que otra

enseñanza. Si todo transcurre como esperaba, sigue tan tranquilo, pero si sufre una contrariedad, entonces cree poder exigir toda clase de responsabilidades, a los organizadores y al jurado, sin detenerse en pensar que los derechos por él adquiridos llevan implícitos un tanto de responsabilidad, y que de haberse hecho cargo de ella, probablemente la causa por la que se ha contrariado se habría podido evitar.

Ciertamente todo criador concursante tiene el deber de no crear obstáculos, y dar las máximas facilidades para el buen orden, y tiene igualmente sus derechos, que nadie puede negárselos, y entre ellos el más destacado es el de poder exigir con todas sus fuerzas que la calificación de los ejemplares responda a la justa realidad, para lo cual puede cargar sobre los hombros del jurado toda la responsabilidad.

Por su parte, el jurado la acepta con todas sus lógicas consecuencias. El sabe de antemano que estará ocho o nueve horas al día trabajando en la calificación, que no debe esperar que nadie se lo agradezca, que puede ganarse la desconsideración de algún que otro de los que no saben perder, que aunque tenga excelentes canarios está obligado a no presentarlos, y otros tantos gajes que se podrían ir enumerando y, no obstante, lo acepta como cosa propiamente normal. Lo que no puede aceptar es que se pretenda negarle el legítimo derecho de llevar a cabo su cometido en la forma o sistema que ofrezca más facilidades y garantías para que la calificación que se le confía pueda ser justa. ¿Puede darse mayor paradoja? Se le exige la mayor eficiencia para que la calificación responda a su valor real, y al mismo tiempo se quieren negarle los mejores medios para ejecutarla.

Es lógico que un simple aficionado que no conozca todas las incidencias internas de un concurso, y sus posibles manejos al margen de lo justo, considere inadecuado el sistema de "Puerta Cerrada", y, por el contrario, crea

que el de "Puerta Abierta" es un gran aliciente espectacular, un medio para poder cotejar valores, conocer y dar a conocer diferentes calidades, y para capacitarse, y además que el jurado no tiene otra alternativa que la de otorgar el valor real en la calificación. Aparentemente nadie puede dudar de la certeza e importancia de estos factores, pero al querer sacar provecho de ellos queda demostrado prácticamente que su eficacia es poco menos que nula.

Antes de enjuiciar cuál de los sistemas es el más conveniente a su principal objetivo es preciso conocer todos los pormenores de los dos, y sopesarlos detenidamente para formarse una idea exacta de sus cualidades, porque las apariencias pueden confundirnos.

Si consideramos que el objetivo principal de un concurso es la calificación de los ejemplares, es lógico creer que hay que anteponerlo todo a su favor; por consiguiente, es preciso dar todas las facilidades necesarias al jurado, y eliminar todos los factores que puedan influir en contra, sean del orden que sean, aunque a simple vista parezcan imprescindibles e importantes.

Para otorgar la calificación el juez valoriza los giros, analizando la dicción, el tono, el volumen, y el ritmo en todas sus fases, y para otorgar su justo valor a cuanto escucha, no puede hacerlo a la ligera, ni mecánicamente, tiene que entregarse, y estar completamente libre de toda situación embarazosa, para todo lo cual el ambiente de "Puerta Abierta", con la presencia de concursantes y extraños, es un poderoso obstáculo capaz incluso de mediatizar su labor de calificación.

PROS Y CONTRAS DE LOS DOS SISTEMAS.—En "Puerta Abierta" es imprescindible una estancia grande para dar cabida a los que quieran presenciar el concurso, y todos sabemos que las condiciones acústicas de una habitación grande suelen ser deficientes, porque el sonido se esparce por ella y llega al oído en forma imprecisa; en cambio, en "Puerta Cerrada" es de rigor el uso de una habitación pequeña y tiene la ventaja de que esto no puede ocurrir, pues el sonido no puede esparcirse, se percibe con toda pureza, no se pierde ni siquiera el tono más leve, y al juez no puede pasarle desapercibido el detalle más insignificante.

CONSIDERACION DE AMBIENTE.—En "Puerta Abierta", uno de los presentes, cansado de estar en la misma posición, se mueve y hace chirriar una silla; otro, tose; alguien, estornuda; otro, siente necesidad de limpiarse la nariz, y además agita el pañuelo; otros, si-sean, y los más, encienden continuamente cigarrillos. Quizás consideren exagerada la nota; no obstante, por regla general, suele suceder así, y todos estos hechos que pueden ser circunstancialmente casuales, pueden ser muy bien maliciosamente adrede. Cabe prohibir que se fume en la sala, o que por atención respetuosa se abstengan de hacerlo; pero que se prohiban los otros hechos, o que se abstengan de efectuarlos es algo difícil, y cabe también en lo posible que el auditorio (valga la frase) tenga el concepto justo de la situación, adopte un comportamiento digno de diletantes del canto, y resulte un ambiente apropiado como sería de desear, pero esta posibilidad es algo paradójica. En cambio, en "Puerta Cerrada", silencio absoluto, facilidad máxima, y posibilidad de concentración y entrega, factores todos altamente necesarios.

GARANTIAS DE JUSTICIA.—El mover una silla o cualquiera de los hechos mencionados anteriormente, puede cortar el canto de un equipo en el mejor momento de la calificación, y puede también haberse efectuado adrede e intencionado, como en más de una ocasión se ha puesto en práctica por algún concursante poseedor de un canario que, a pesar de tener buen canto, después de un giro determinado suelta un timbre agudísimo que le descalifica. El criador, conocedor del momento preciso, o sea del giro anterior al cual el canario da la falta, prueba suerte, hace uno de estos movimientos en apariencia casual, el canario corta el canto y no da la falta, como es de suponer, el criador se calla el hecho, la falta queda ignorada por el juez; total, el canario resulta calificado en primera categoría, y todos tan contentos. Este hecho y otros más son factibles en "Puerta Abierta". En "Puerta Cerrada", si el concurso está organizado como las normas indican, esto no puede ocurrir y si, por el contrario, no se han tomado las medidas oportunas, si el juez no se vende, tampoco son posible.

ENSEÑANZA O CAPACITACION.—Ya en otra parte indico que la capacitación que pue-

de proporcionar a los criadores la asistencia a los concursos es muy relativa; sería eficaz si al jurado le fuese posible conforme va anotando los valores ir explicando el porqué de su aplicación, pero esto es totalmente imposible, tanto porque al hablar para explicarlo el canario cortarí el canto, o sería irregular, como igualmente el mismo hablar no permitiría oírlo con precisión. La capacitación hay que buscarla en otros medios.

Todo lo anotado responde exclusivamente a mi particular punto de vista, y si la práctica no me ha hecho caer en apreciaciones equivocadas, demuestra los motivos que me inclinan en favor de "Puerta Cerrada". Podría extenderme con muchas más consideraciones, pero puesto que mi único fin es el de justificarme, creo que con lo expuesto es más que suficiente.

NOTA DE LA REDACCION.—En el primer número de PAJAROS ya expresábamos nuestro propósito de brindar las páginas de esta Revista a la controversia sobre los temas que en la misma fueran apareciendo. Nos remitimos a cuanto entonces decíamos para mejor comprensión de nuestros amables lectores de los motivos que tanto ahora, como en otras ocasiones sucederá, justifican nuestra postura de publicar artículos con opiniones encontradas e incluso contradictorias.

La colaboración de don Salvador March en la presente ocasión, aun para defender criterios por muchos de nosotros no compartidos, creemos ha de ser de gran utilidad para que nuestros lectores formen su propio juicio sobre el tema debatido con perfecto conocimiento del

mismo. Si postulábamos por el "fair play" en nuestro editorial "Deportividad", comprenderá nuestro admirado colaborador cuánta satisfacción ha de producirnos el que se nos depare la oportunidad de practicarlo.

Con agrado felicitamos al querido amigo por la valentía y claridad con que expone sus razones aunque, en nuestra modesta opinión, subvalore o desconozca los efectos "psicológicos" de la calificación en la forma por él preconizada. ¿Por qué nuestra civilización mantiene la "publicidad" de los juicios, rodea al acto de "solemnidad", y vela por la "dignidad" de los juzgadores? ¿No cabría meditar y aun escribir un poco sobre ello?

ACLARACION.—Para rehuir la posibilidad de una polémica personal, por razones expuestas por nosotros y aceptadas por el Sr. March, omitimos la reproducción de un artículo suyo sobre el tema "Unidad". En nuestra contestación hubiéramos querido incluirle, como un motivo más a los entonces aducidos para explicar nuestro proceder, parte de las alegaciones contenidas en el editorial "Profesionalidad". Por esta causa, al final del editorial mencionado, aludíamos a lo sucedido. El artículo del Sr. March, como en él es habitual, era un modelo de corrección, haciéndolo público a instancia suya y con gran complacencia por nuestra parte.

Y aunque aparentemente la ocasión no parezca la más adecuada a nuestro ofrecimiento, sepa el querido amigo que en esta Revista, y para cuanto guste, siempre tendrá la PUERTA ABIERTA.

Para avicultura y ganadería, el mejor desinfectante

“ZOTAL”

Preparado por TEJERA y OLIVARES, S. en C.

CAMAS (Sevilla)

Consideraciones sobre la alimentación de los canarios

— V —

ALGO SOBRE LAS COMIDAS SILVESTRES

UNA de las cosas más importantes que la ciencia nos ha enseñado en estos últimos años referente a la comida de los pájaros, es que la mejor de todas las comidas es la fresca, es decir, la que sale fresca del seno de nuestra tierra. La necesidad de las comidas frescas es una ley grande y fundamental de la Naturaleza, lo mismo para el hombre que para los pájaros, y el que no procede de esta manera verá las consecuencias más tarde o más temprano.

Las consecuencias no se ven inmediatamente. Pero hay que saber fijarse. Una voz algo ronca, un aspecto algo triste, falta de vigor, y falta de apetito, y todas las demás señales apenas perceptibles de no estar bien del todo, pueden conducir a grandes males si se continúa despreciando la selección de las comidas. En las verdes hay algo vital que no puede suplirse por otra cosa. Proteídes, grasas y féculas se consiguen fácilmente en cualquier momento, pero no son suficientes para el pájaro.

Cada día debería haber algo verde para el pájaro, algo de lo mucho que hay en la Naturaleza, y que aun no ha tenido tiempo de secarse, es decir, de morir. Los propietarios de gallinas que comen cosas verdes en el prado, saben que son las que ponen más huevos. Estas son grandes verdades que el canaricultor no debe perder de vista.

En algunas épocas será un poco difícil conseguir algo verde, pero esto no sucederá en el verano. Todo el campo está lleno de tales comidas.

La hierba de los prados que se encuentra por todas partes, es muy buena para los pájaros, siendo una de las más finas comidas verdes que pueden obtenerse. Cogiendo las panículas con las semillas medio maduras, pue-

den plantarse y crecerán pronto durante todo el verano.

En invierno hay poca comida verde, pero por esto hay que proveerse en verano, y hay que fortificar los pájaros para el futuro. Allí están las plantainas, las bolsas de pastor, las pampinas y zuzones, todas plantas de julio. No hace falta esperar hasta que estén maduras, sino que pueden emplearse así como están en junio.

DIENTE DE LEON

Hierba de la familia de las compuestas, jugo lechoso; es muy apreciada en Inglaterra e Italia por combatir ventajosamente todas las afecciones del hígado a las que son tan propensos los canarios. Asimismo se usa para purificar las sangres.

Esta flor tiene muchas similares, pero no hay que confundirlas. Es una planta que se encuentra en flor en todo el año, pero su época es la primavera, y no hay otra segunda época. Si uno deja escapar esta época para la recolecta, habrá que esperar otros doce meses. Es, en parte, debido a esto que las mezclas de semillas, que se obtienen de los payeses (agricultores), contienen generalmente una cantidad tan pequeña de diente de león. Y esto es muy sensible, pues hay apenas un tónico más fino entre todas nuestras hierbas que el del diente de león. Hay elevado porcentaje de sales minerales de fácil asimilación en esta planta, y es reconocidamente el mejor depurativo en el gabinete de medicina de la Naturaleza.

El gran punto al recoger dientes de león, es el de estar seguro que uno coja las plantas verdad. No hay muchas personas, excepto botánicos, que sepan que hay más de 300 plantas similares al diente de león, y que la verdadera es la única que tiene las virtudes arriba

mencionadas. Las otras sirven también de comida para los pájaros, pero carecen de sus virtudes medicinales.

El verdadero diente de león tiene las grandes cabezas conocidas que crecen una sola en la punta del tallo liso y sin ramificación. Cada tallo es lustroso, siempre vacío, y exuda un jugo amargo de aspecto de leche, tan pronto se haya roto.

Es importante recordar que las plantas semejantes al diente de león llevan dos o más cabezas de flor en un tallo, y aunque en otros aspectos se parezcan mucho al diente de león, nunca lo son.

Las hojas del diente de león tienen siempre los conocidos lóbulos cuya punta tiene la tendencia de tirar hacia atrás, y si una maceta, etc., se pone sobre las hojas cuando están en sus principios de desarrollo, se vuelven muy tiernos y suaves, constituyendo una comida verde muy tónica que se digiere hasta por los pájaros delicados con la mayor facilidad.

ALFORFON. TRIGO SARRACENO

Esta planta se cultiva en gran manera como comida para Faisanes y otros pájaros. De esta manera las semillas se esparcen por el suelo en muchas direcciones y las plantas crecen en muchos campos y laderas.

El gran valor del alforfón está en sus grandes propiedades nutritivas. Dicen que contiene cerca de la misma cantidad de proteídes que la harina de cebada, es decir, unos treinta a cuarenta gramos por onza, y sus constituyentes feculosas y azucaradas llegan bien a más del 50 por ciento.

Se recomienda especialmente a los criadores de canarios que usen durante el invierno mezclas de partes iguales de la mejor avena, cebada recién germinada y alforfón. Estos tres ingredientes se mezclan bien, se muelen superficialmente, y un puñado se echa en las jaulas de vuelo.

El alforfón es una planta con tallo recto con ramificaciones, alcanzando una altura de unas 18 pulgadas.

BARDANA RIZADA

Es una de las plantas más enemigas del labrador. Pero siendo un mal para el agricultor, es un gran amigo para los pájaros, los cuales

acuden de lejos y de cerca para darse un banquete con las semillas de la bardana. También los canarios las tomarán con mucho gusto y con gran beneficio. Muchos criadores de pinzones reales dicen que no hay otra semilla que tenga un efecto tan bueno sobre las plumas de estos pájaros. Además contienen un gran tanto por ciento de materia oleosa de una clase muy saludable, lo que lo hace muy valioso como comida de invierno para mantener la temperatura del cuerpo y curar constipados. El aceite sirve también como un fino lubricante interno, y no creo que jamás haya causado indebida gordura. De hecho, el efecto parece ser contrario. Los intestinos se mantienen en condiciones tan saludables que no hay ninguna acumulación mórbida de grasa y, por este motivo, probablemente, la semilla de bardana se ha empleado frecuentemente como remedio eficaz donde se ha observado una tendencia hacia demasiada gordura.

Otra ventaja todavía es la facilidad con que las semillas de bardana pueden recogerse en grandes cantidades, además de las buenas propiedades de almacenaje que poseen. Las plantas son fuertes y altas, y las inmensas cabezas con las semillas pueden secarse así como están, quedando en perfectas condiciones durante el invierno.

El tallo con muchas ramas alcanza una altura de tres pies, y la raíz está muy profunda dentro del suelo.

Las hojas crecen alternativamente a lo largo del tronco y ramas, teniendo de 6 a 10 pulgadas de largo. Forma de lanza, más estrechas hacia las puntas muy puntiagudas. Los cantos son rizados, por lo que se llaman bardanas rizadas.

Las flores son pequeñas, verdosas y de poca vista. Crecen no sólo en las puntas, sino en las juntas de tronco y ramas. Las semillas son de color marrón cuando están maduras y de una forma distintamente triangular.

Las demás clases de bardana que hay, por ejemplo, la de las hojas anchas, que es una planta mucho mayor, siendo sus hojas a veces de un pie de largo, tienen las mismas características que la bardana rizada.

AZULEJOS

Tanto los pájaros silvestres como los canarios gozan de estas semillas.

Aunque es una planta silvestre que crece

en muchos campos de trigos, se ha introducido como planta de jardín debido a sus bellas flores. Esto indica que la planta tiene doble uso.

Primero es un adorno, y luego una de las más útiles para pájaros.

Aquellos que deseen plantar los azulejos para este fin, deben recordar que sus semillas pueden sembrarse a lo menos dos veces al año, asegurando de esta manera una larga sucesión de flores y semillas. Las plantas más fuertes son generalmente aquellas que proceden de las semillas de otoño. El mejor tiempo para sembrarlas es agosto o septiembre, y la única atención que requieren, es arrancar de vez en cuando aquellos brotes que se encuentren demasiado espesos. Cualquier otra cosecha puede sembrarse en abril.

Para aquellos que deseen identificar el verdadero azulejo en el campo, vaya la siguiente corta descripción. Los tallos son rectos, delgados, 18 pulgadas de alto o más, lo que depende de la riqueza del suelo. Corren pequeñas ranuras por todo el tallo.

Las hojas son largas y estrechas, teniendo las

de debajo tallos propios, con cantos estrellados, mientras que las de arriba no tienen ni uno ni otro.

Las flores miden una pulgada de diámetro, siendo las exteriores de un azul brillante, mientras que las del centro son de color más púrpura y mucho más pequeñas. Cada semilla es gris y sedosa, teniendo un tupido y fino vello en su cima.

AJENJOLI o SESAMO

No se ha usado mucho como comida para pájaros, pero los canarios y la mayoría de los pinzones lo comerán a gusto. Contiene un gran tanto por ciento de grasa y aceites, por lo cual debe usarse con precaución. Es muy valiosa como cambio de comida, especialmente durante los meses fríos del año.

Sésamo es una semilla pequeña, plana, amarillenta, recordando una semilla de mijo amarilla aplanada. La planta crece sólo en países tropicales, y se emplea mucho en Egipto para hacer un aceite fino casi sin sabor.

(Continuará.)

LA ROSALEDA PAJARERIA

CANARIOS MUSICALES
DE ALEMANIA
CANARIOS ROJOS
NARANJA ISABELA
COBRE SALMON
CANARIOS PERFECTOS
BELGAS Y HOLANDESES

LOROS Y PERIQUITOS
PAJAROS EXOTICOS
PALOMOS FANTASIA
PERROS Y GATOS DE RAZA
ALIMENTO PARA PECES
JAULAS DE TODAS
CLASES

INFANTAS, 30 - TEL. 22 54 77 - MADRID

A vuelta con los colores

Por SEBASTIÁN PÉREZ-MARTÍN

EL color de los canarios es uno de los más apasionantes temas y de los más traídos y llevados dentro de la afición. Y ello es debido, sin duda, a la dificultad de obtenerlos, ya que ellos son debidos a una selección que no todos somos capaces de llevar a cabo.

Ha habido y hay épocas en que un determinado color se ponga de moda, pero ésta pasa y vienen las preferencias por otro colorido del plumaje. Sin embargo, con modas o sin ellas, existe un color que, en sus varios tonos, no se pasa de moda nunca, y que por muy de moda que otro determinado color esté, siempre aquél tiene sus preferencias y es el que más atrae las miradas admirativas de los aficionados y de los que no lo son. Este es el naranja, en todas sus tonalidades.

Ahora concretamente existe una fiebre por los canarios ágatas, por los isabelas y los cobres. Pero sobre todos ellos, las preferencias están en mayor grado por los rojos, naranjas o anaranjados. Y ello es muy natural. Partiendo de la base de que no existe un pájaro feo, ya que todos son bellos, por sus colores, su canto y su graciosa apostura, el pájaro rojo o el naranja son los más bellos que existen. Es un color que atrae y entusiasma de tal manera que ya puede haber los colores que haya que los ojos se irán tras de los que posean un color rojo o anaranjado intenso.

Raro será el criador de canarios de

color que no haya hecho los posibles por obtener ejemplares de éstos para su criadero. Y es tal la atracción que estos colores ejercen sobre los propios criadores que no escatiman medios para dar a sus pájaros la mayor intensidad posible en rojo o naranja. Tanto es así, que se emplean toda clase de sustancias susceptibles de ser asimiladas por los pájaros y que luego reflejan en sus bellos plumajes.

Se ha hablado muchas veces, unas criticando y otras alabando, de la conveniencia de darles zanahoria, tubérculo que por llevar en bastante cantidad la "carotina", y siendo ésta perfectamente asimilada por los canarios de factor rojo, ha dado lugar a la obtención de hermosísimos ejemplares con un naranja intenso, por lo que se les ha dado en llamar rojos.

La zanahoria es suministrada a los pájaros antes de que empiece la muda, y se les suprime una vez ésta ha terminado y ya los pájaros se han vestido por completo. Unos criadores se las dan en forma de filetes y otros rallada, sola, con pan rallado y con un poco de leche en polvo; y otros, como yo, rallada y mezclada con la pasta de huevo. Los resultados son maravillosos, ya que a los canarios jóvenes, al hacer su primera muda, les salen en los costados unas listas rojas, que dan la sensación de ser manchas de sangre y, poco a poco, se van cubriendo de un color naranja vivo,

que hace las delicias de los criadores y de sus amistades, cuando reciben sus visitas.

Otro procedimiento, que ignoro si está muy divulgado, es el obtener un rojo o naranja aún más intensos que con la zanahoria. Un amigo mío tuvo la ocurrencia de adquirir un producto inofensivo, del cual no he podido averiguar otro nombre que el de "anilina inofensiva". Esta anilina se emplea para dar color a las gambas e, incluso, para obtener el mismo objeto en embutidos. Pues bien, este amigo a que me refiero, muy ingenioso, tuvo la ocurrencia de poner a hervir la nabina junto con este colorante, añadiéndole un poco de pimentón dulce, al objeto de "endulzar" un poco la mezcla y quitarle algún sabor amargo que pudiera tener. Una vez bien cocido todo, lo dejó en remojo unas horas, le quitó luego el agua, puso a secar la simiente, la cual había adquirido en su interior un tono completamente rojo, y empezó a suministrársela a sus pájaros, obteniendo como resultado que éstos se encontraran en posesión de un naranja rojo intenso, el más intenso que se había obtenido por aquí.

Lleno de entusiasmo nos lo comunicó a otro amigo y al que relata esto, siendo el resultado de la experiencia que nuestro otro amigo ha obtenido durante dos años consecutivos los más bellos ejemplares que se han podido ver y que son la admiración de cuantos desfilan por el criadero, del cual salen entusiasmados.

No cabe duda que estas martingalas, estas pequeñas trampas, a las que somos aficionados, no son hechas con mala intención, sino, sencillamente, llevados por nuestro amor a nuestros pájaros y por la ilusión de verles tan bellos. Pero también es verdad que en nuestra inconsciencia estamos causando desengaños en los que, ilusionados por el bello colorido, adquieren estos pájaros, a veces a buenos precios, para luego llevarse un disgusto mayúsculo al comprobar que al

mismo tiempo que pierde su pluma, al hacer la muda, va perdiendo también su hermoso color, el cual no vuelve más.

En nuestro egoísmo no queremos divulgar el secreto para no ser objeto de competencia por los demás compañeros de afición, y lo único que hacemos es sembrar desengaños y desconfianzas.

Y esto es precisamente lo que me ha impulsado a escribir estas líneas, para que con su divulgación pueda contribuir un poco a restañar esas heridas causadas por nuestra inconsciencia y nuestro mal entendido egoísmo.

Existen otros productos que también tienen por objeto el intensificar el color en los canarios, como es el "Necareco", especie de líquido aceitoso de un color amarillo intenso. De este producto traje el pasado año de París unos frascos, y aunque no les di ni la dosis suficiente, ni el tiempo necesario, pude comprobar que, efectivamente, era una grande y eficaz ayuda para los canarios de factor rojo.

También se ha llegado a emplear la "Pimienta de Cayena", para conseguir el mismo efecto. Pero ignoro en qué forma ha de ser suministrada, ya que no cabe duda de que este producto ha de ser forzosamente dañino para la salud de los pájaros, ya que es tan picante que abrasa las entrañas o, al menos, lo era la que yo probé y que con ese nombre me mostraron en una tienda.

Y no cabe duda que existen otros productos para obtener en más intensidad esos colores tan llamativos, pero igualmente "fraudentos" mientras no se divulgue su secreto.

Y yo cito a todos aquellos compañeros que conozcan otros métodos diferentes a los señalados, para que los divulguen, al igual que he hecho yo, y ayuden de esta forma al prestigio de la canaricultura y de los canaricultores. Contribuyendo a extinguir las suspicacias y desconfianzas de los que han de comprar vuestros pájaros de color.

Nuestro amigo el gorrión

Por JOSÉ MUÑOZ HERRERA

Nos encontramos en la aldea huyendo del calor del asfalto de la ciudad. Nuestra casa aldeana tiene un gran patio, mitad jardín y mitad granja avícola, sobre el que un alto muro proyecta su sombra acogedora. Aquí reinan la paz y el silencio. El pequeño José Manuel, ajeno a nuestros pensamientos, se entretiene con sus juguetes. El muro que nos protege de los rayos solares, ya hemos dicho que es alto; tendrá unos siete metros, por diez de ancho. Su construcción es de piedra y barro, típicamente rural. Entre sus piedras hay pequeños huecos que los gorriones utilizan para construir en ellos sus nidos.

Desde nuestro asiento contemplamos el bullir y el trajinar de estas simpáticas avecillas. Están en pleno período de crías. La costumbre que tienen de vernos hace que vivan felices y confiadas, no obstante nuestra presencia. Vemos cómo mientras la hembra acarrea insectos para alimentar a sus hijos, el macho permanece en las inmediaciones del nido en función de vigilancia, imitando, al propio tiempo, el piar de los pequeños, queriendo demostrarnos que allí no existe tal nido; que el que pía es él, no las crías.

Merece la pena observar la vida de estas aladas criaturas. Nótese en el macho el contento que experimenta cuando ve venir a la hembra portando alimento para la prole: entonces canta, salta, arrastra las alas, se eriza, hace la

rueda y se le acerca, acariciándola con el pico como queriendo besarla. Algunas veces, mientras la hembra está en el nido echada sobre los polluelos dándoles calor, vuela rápido en busca de comida. Vuelve en seguida con un saltamontes en el pico. Cuando la hembra nota su llegada abandona el nido dándole paso para que dé el saltamontes a un hijuelo. Mientras tanto, ella espera en la puerta para echar a volar por más comida. Entonces el macho se coloca en el sitio de costumbre y prosigue sus cantos característicos.

El instinto de estos y otros muchos pajarillos es maravilloso. Si los observamos atentamente, nos sorprenderá cómo se conducen apenas nacidos. Es misterioso. Cuando la madre les suministra alimento, aquel que lo recibe se vuelve precipitadamente y efectúa su deyección de forma que la madre pueda tomar el excremento con el pico para arrojarlo fuera del nido. Esta operación sólo la practica la madre; nunca el padre. Así habrán ustedes notado que al abandonar el nido éste queda limpio de excremento.

Esta medida de higiene sólo la practican los insectívoros; si bien los granívoros, desde chiquitines, procuran excretar al borde del nido. Si no fuese así, éste se convertiría pronto en un montón informe de materia pútrida perjudicial para la salud y desarrollo de los tiernos pajarillos. El excremento procedente de insectos es de más fácil

corrupción que el que procede de grano, que ni siquiera es fétido. Esta es la razón por la cual los granívoros no separan del nido el excremento con el pico; aparte de que éste deben tenerlo limpio ya que han de introducirlo en el de los hijuelos para suministrarles las pequeñas semillas que les traen en el buche. Vemos, pues, con qué sabiduría está todo dispuesto en el reino de la Naturaleza y cuánto nos queda que aprender de ella.

Si comparamos nuestra infancia con la de los seres que llamamos irracionales, la torpeza estará siempre de nuestra parte. Puede decirse que ellos se valen por sí mismos, en cierta forma y de cierta manera, casi desde que nacen. Nosotros, no.

Han pasado varios días y nuestros gorriones están en condiciones de abandonar el nido. Ya pueden volar. Salen a la puerta y otean los alrededores, pero no se deciden. Se limitan a hacer ejercicios moviendo las alas como si volasen. Cuando los padres observan algún peligro, dan la señal de alarma, y rápidamente se introducen en el nido guardando completo silencio, hasta que, pasado aquél, vuelven a sus ejercicios.

Otro día más y los padres quieren que abandonen el nido; desean llevárselos al campo próximo. Los gurriatos no se deciden. Se encuentran seguros y a gusto en él. En vista de ello recurren a un procedimiento que no les falla: traen la comida en el pico, se la enseñan, pero no se la dan; efectúan pequeños vuelos a vista de ellos, llamándolos.

Al fin uno, acosado por el hambre, se decide y vuela junto a la madre. Esta le da de comer como premio a su decisión. Los otros, al ver esta operación, se lanzan también. Ya los tenemos fuera del nido. Se nota el contento de los

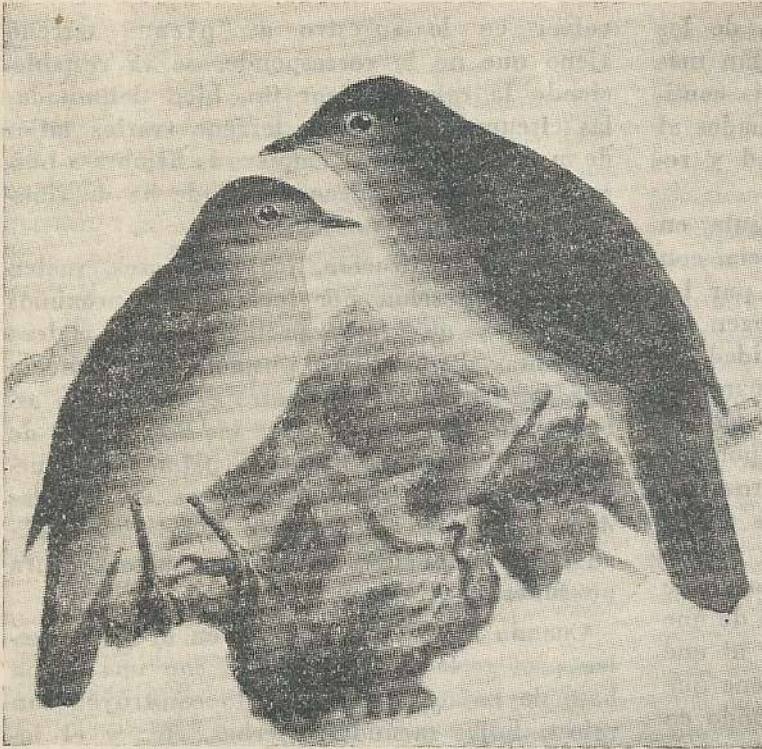
padres. Estos dan un pequeño vuelo al tejado próximo, llamándoles al propio tiempo. Los pequeñuelos, con vuelo torpe, se incorporan a los padres. Y aquí, sobre el alero del tejado, quedan los cuatro volantones mientras los padres van a buscar comida. Poco después regresan con ella en el pico. Al verlos, los cuatro hambrientos se lanzan sobre ellos, que en este momento emprenden el vuelo, seguidos de sus hijos, hasta la copa de un árbol de un huerto próximo. Allí estarán al resguardo del cercenalo que vive en las cercanías.

El gorrión, el canario y, en general, todas las aves, poseen tan desarrollado lo que nosotros, para salir del paso, llamamos instinto, que nos obliga a pensar, a meditar, sobre ello; pero que nunca llegaremos a comprender. Muchas veces hemos pensado en el diminuto pajarillo que llegado un día determinado, ni uno antes ni uno después, emprende el vuelo solo, por primera vez, incluso de noche, y se dirige, sin el menor titubeo, al punto de emigración, del que regresa, por distinta vía, al de partida, sin que nadie le haya indicado el camino que debía seguir.

Es por esto, por su belleza, por su candor, por su melodioso canto, que sentimos tanta simpatía hacia esta maravillosa obra de Dios.

En cierta ocasión, dos caminantes, al pasar por las inmediaciones de una casa solitaria, sintieron necesidad de llegar a ella a pedir cierto auxilio. Uno de ellos dudaba de hacerlo por temor a no ser bien recibido. Mas su compañero, gran observador, vió que en el muro de la puerta había una jaula con un canario. Entonces, dirigiéndose al compañero, le dijo: "Lleguemos tranquilos, que donde se ama a los pájaros no puede haber gente de mala índole".

Y así fué.



El Ruiseñor

Por ANTONIO DROVE AZA

El ruiseñor está considerado como el rey de los pájaros cantores. Es, por méritos propios, el pájaro que más ha sido cantado por poetas y escritores de todos los tiempos. La Naturaleza dotó al ruiseñor de unas cualidades especiales de flexibilidad de sus órganos de canto, que le permite emitir sus variadas frases líricas, de amplia tesitura, con un poderoso volumen de voz, que hacen que sea el cantor por excelencia de los bosques, vegas y jardines. Su denominación ha servido para aplicarla a excepcionales voces humanas, alabando de esta forma las facultades físicas de célebres artistas de distintos géneros líricos.

Si entre los pájaros cantores silvestres, el ruiseñor es el que mejor ha sido dotado para poder expresar con su torrente de voz toda la belleza de sus cortas frases musicales, en la espesura de los árboles de parques y arroyos, su antagonista, el canario Roller, es el cantor de cámara, creado por el hombre, para deleitarnos con su dulcísima musicalidad en la intimidad del hogar, apreciando en estas condiciones de tranquilidad, las armoniosas y ligadas cadencias, sostenidas en variada tonalidad y ritmo.

El ruiseñor (*Luscinia megarhinda luscinia*) es un pájaro emigrante, insectívoro, de 16 centímetros de longitud total, de los cuales 7 centímetros corresponde a la cola (en el dibujo

del grabado no está representada correctamente la proporcionalidad de la longitud de la cola con la exacta perfección de las demás características morfológicas). La parte superior del cuerpo es de color marrón rojizo, bastante uniforme desde el nacimiento del pico al final de la cola. La parte inferior es de color ceniciento, con matizado más blanco en el mentón, vientre y debajo de las alas, quedando únicamente coloreado de marrón rojizo la parte no cubierta de la cola por la parte inferior. El plumaje del macho y de la hembra es igual, salvo que el del macho posee un matiz levemente más rojizo, más tostado o más brillante. Como todos los pájaros, las hembras del ruiseñor al cogerlas en la mano y observarlas, muestran una especial desconfianza en la mirada, más retraída, de menor nobleza, que la del macho. Lo mismo que otros insectívoros, los ruiseñores, mueven frecuentemente la cola al saltar, al hacer presa en insectos o al llevar la comida a sus hijos. Las hembras mueven la cola con movimientos rápidos, alcanzando frecuentemente posiciones de 90° con respecto a su espalda. En cambio, la cola de los machos es movida más lentamente, con más majestuosidad y abriéndola ligeramente y sin alcanzar la inclinación de la cola de las hembras. Por otro lado, las piadas de las hembras, esos "huit-huit-huit...", característicos de ansiedad,

son más flúidos y frecuentes que las de los machos, quienes, por otro lado, prodigan más los "Koorr", llamadas, que de ser más continuas causarían admiración a los aficionados al canto Roller, por la belleza, sonoridad y redondez de estos brevísimos Knorren.

El ruiseñor llega a nuestra Península en abril. En Madrid hace acto de presencia, con su canto, del 15 al 20, y se extiende por las distintas regiones españolas donde escogen los parajes que por su vegetación y facilidad de obtener bebida son los más adecuados para sus necesidades vitales. El ruiseñor suele volver, año tras año, al lugar donde ha criado por primera vez. Los machos son los primeros que hacen acto de presencia en los lugares donde han de criar, y donde saben imponer su autoridad no permitiendo que otro macho ocupe su zona tradicional de dominio, so pena de que surja otro más valiente, que haga huir al que por sus muchos años y menos vigor, tiene que abandonar el terreno que vino defendiendo en sus esplendorosas temporadas pasadas.

Repartidos y acomodados por fin en sus respectivos dominios, los machos demuestran su vigor lanzando a los cuatro vientos sus potentes voces. Parece como si pretendieran superarse, para que sus frases líricas alcancen mayor distancia. En realidad, es su ardiente celo amoroso el que con sus cantos lanzan al aire, esperando ser reconocido en lontananza por su hembra que pronto ha de llegar o de la novia que han de conquistar.

A los ocho días, aproximadamente, aparecen las hembras. Los machos más adultos se emparejan con la compañera de temporadas pasadas y los jóvenes impetuosos que por primera vez van a casarse, se ven asediados por las jóvenes hembras reclamadas por ardiente celo y de las cuales una de ellas ha de ser su fiel pareja para el futuro.

Con motivo de la llegada del "sexo débil" surgen nuevamente y con mayor encono, verdaderas luchas campales entre los machos, quienes, al atacar, lanzan su grito de guerra con los característicos "tzi-tzi-tzi-tzi". La tranquilidad en las zonas de dominio, se ve frecuentemente interrumpida por la intrusión del inexperimentado y atrevido joven ruiseñor vecino, para conquistar a la hembra que no le puede pertenecer. Los escarmientos que va sufriendo en estos primeros días de emparejamiento y desorden, le librarán muy bien de

volver en lo sucesivo a "pisar" terreno ajeno que no le corresponde. Se va restableciendo la calma y, por fin, bien delimitadas las circunscripciones de terreno (varios miles de metros cuadrados) empieza la hembra a buscar el lugar más adecuado donde ha de construir su nido.

Para la nidificación, los ruiseñores, suelen tener predilección por lugares más próximos al suelo y que estén protegidos por maleza o plantas diversas. No obstante, es frecuente que construyan el nido entre el ramaje de arbustos de poca altura, entre las hojas bajas de las pitas, entre las hojas de palmeras pequeñas o entre la hiedra que trepa en la base de un árbol. En fin, siempre el ruiseñor anida en las proximidades del suelo y a una altura no superior al metro.

Cuando construyen el nido en el suelo suelen protegerlo de la humedad con una buena base de hojarasca. El resto lo construyen con raíces, hojas menudas, hierbas, etc., y el interior lo recubren con pelos de palmera o hierbas muy finas.

La postura consta casi siempre de cinco huevos de color verde aceituna y la incubación dura catorce-quince días. A partir del nacimiento de los pequeños, que se diferencian solamente en unas horas de edad, los padres, y particularmente la madre, hacen frecuentes viajes al nido para alimentar a sus pequeños, los cuales, abriendo los picos y dejando ver el color amarillento rosáceo de su garganta, ingieren una enorme cantidad de gusanos, insectos y larvas y, cuando van siendo mayorcitos, también les suministran diversos frutos pequeños como moras de árbol, fresas, etcétera.

Durante el período de crianza hasta que los hijos ya se valen de por sí, los padres muestran un continuo temor por la suerte de sus hijos. Bastará pasar por la proximidad del nido para que muestren signos de inquietud, y sus piadas angustiosas, los "huits" continuados, no dejarán de lanzarlos mientras no desaparezca el supuesto peligro que acecha el nido. Las urracas causan estragos en las nidadas, y no es difícil que los padres ante su presencia, aunque estén relativamente lejos de estas aves, lancen sus ansiosas piadas, y serán tanto más angustiosas y continuadas, cuanto más se acerque al lugar, donde los pequeños, advertidos del peligro por sus padres, se apresuran a

apretarse unos contra otros para pasar más desapercibidos dentro del nido.

Las costumbres y psicología particular de los pájaros en general, son realmente de lo más atrayentes, pero creo que las del ruiseñor, son tal vez, de las más interesantes y dignas de ser escritas, con la amplitud debida, por quien tenga cualidades para hacerlo. Baste decir, respecto al cariño que los ruiseñores sienten por sus hijos, que son seguramente los únicos pájaros silvestres más corrientes que aprehendido un nido y cazados los padres, éstos ceban y cuidan a sus pequeños con el mismo ardor que si estuvieran en libertad, llegando incluso a que el macho, para alegrar y animar a sus hijos, emita con voz cohibida parte de sus frases cantadas, a pesar de su natural tristeza al verse encerrado en una jaula lejos de los dominios en que fué dueño y señor.

Si la nidada no sufrió contratiempos en su permanente peligro de destrucción, los pequeños abandonarán el nido tan pronto tengan la suficiente pluma para protegerse de las variaciones de temperatura de las noches. Ello no implica que en muchas ocasiones no puedan volar aún, puesto que situado el nido en el suelo o próximo a él, se valdrán, animados y protegidos por sus padres, de pequeños saltos para resguardarse en los sitios más inverosímiles protegidos siempre por ramas, plantas y hojarasca con hierba.

El color de los pichones hasta que la muda se efectúa, es distinto del de los padres, como si la Naturaleza, en previsión de peligros, los hubiera dotado de un plumaje temporal para poder pasar más desapercibidos en los lugares de escondite. El color de la parte superior es pardo marrón con un bordeado amarillento oscuro en todas las plumas finas. La parte inferior está coloreada de un gris sucio con salpicaduras pardas, más acusadas en el pecho. En cambio, las alas y cola (casi incipiente hasta los veintitantos días) van tomando la misma coloración que las de los padres, a medida que van desarrollándose.

Los pequeños, a los veintidós-veinticuatro días ya empiezan a valer por sí solos, comiendo pequeños insectos y larvas, a pesar de que los padres, preparándose algunos, para la segunda y última nidada, continúan prodigando los cuidados y atenciones que merecen sus hijos, los cuales, ya crecidos, se permiten efectuar vuelos de recorrido a los lugares som-

bríos próximos y que irán ampliando su desplazamiento a medida que su confianza y facultades físicas se lo permitan, pero siempre siguiendo la costumbre de frecuentarlos rutinaria y periódicamente, muchas veces al día, escogiendo siempre el mismo árbol, e incluso la misma rama, para repasar su canto a determinadas horas del día.

A últimos de septiembre, empiezan los ruiseñores a prepararse para la hibernación, que han de efectuar en el Africa Ecuatorial. Parece ser que se reúnen en determinados parajes para emprender, en bandadas, el vuelo a través de nuestra Península, o tal vez agrupados en el noroeste de España les sea más fácil y menos peligroso seguir el ambiente caldeado de la corriente marina del Golfo de Méjico.

Sobre la alimentación de los ruiseñores en cautividad, se ha hablado mucho. En mis primeros años de afición los alimentaba con corazón de vaca cuidadosamente cortado en pedacitos muy pequeños y espolvoreados con harina de maíz o de garbanzos previamente tostados ligeramente. Esta alimentación es la que el vulgo en España la considera como conveniente, si bien por los inconvenientes observados en mi práctica, me llevó a múltiples ensayos de fórmulas diversas para evitar la natural descomposición del corazón y de la indigestión de los ruiseñores, que al no poder digerirlo bien, lo expulsaban frecuentemente por la boca en forma de bolas endurecidas.

Una fórmula que me dió muy buenos resultados y he utilizado cuando he criado ruiseñores, es la siguiente: Se cuecen muy bien tres kilos de carne magra de vaca y se deja enfriar. Se corta después en pedazos muy pequeños o se pica con máquina, se deja secar al sol y se muele. Por otro lado se ralla un kilogramo de zanahoria y se mezcla bien con un kilogramo de pan tostado y rallado, dejándolo también secar al sol. Se mezcla la carne molida y el pan con zanahoria, añadiéndole a este conjunto doce yemas de huevo duro previamente pasadas por un colador para poderlas mezclar bien. También se mezcla un cuarto de kilo de queso Gruyère rallado y un cuarto de kilo de almendra (sin cascarilla) tostada y rallada. Mezclados bien todos estos ingredientes tendremos dispuesto un alimento excelente, del cual cogeremos diariamente la cantidad precisa para la alimentación de nues-

tros ruiseñores, teniendo la precaución antes de "humedecer" con un poco de aceite de oliva y removiendo con un palillo con objeto de que forme una masa suelta granulosa. Si se viera que los pájaros engordan demasiado, sustitúyase el aceite por zanahoria fresca rallada, hasta que forme asimismo una masa suelta granulosa algo más ablandada por el agua que la zanahoria contiene. También, y como golosina, puede suministrársele diariamente 4-6 gusanos de harina por pájaro. De disponer de huevos de hormiga, es conveniente mezclar a la masa granulosa, media cucharadilla de estos huevos. No debe faltarles agua fresca y arena en el fondo de la jaula.

Las jaulas para ruiseñores que se emplean en España son las más adecuadas para estos pájaros por su amplitud, techo de tela, de la base para la arena y disposición de los comederos. No obstante, no disponiendo de ellas, puede utilizarse cualquier otro tipo como los individuales para la cría de canarios, sustituyendo el alambrado de la parte superior por una tela fuerte para evitar los golpes de la cabeza de los ruiseñores cazados adultos.

Los gusanos de harina adecuados para los ruiseñores tienen, cuando están desarrollados, una longitud de 3,5 a 4 centímetros y están articulados por una serie de anillos. Poseen

seis patas, que están insertadas en los tres primeros anillos. La piel dura, de color amarillento, más oscura por la parte superior, está rellena de una masa harinosa muy viscosa. El gusano en sí, es la segunda etapa del desarrollo del escarabajo de la harina (Tenebrio monitor). De los gusanos salen las larvas y de éstas los escarabajos, los cuales ponen huevos, y de éstos nacen los gusanos.

Para disponer en todo tiempo de gusanos, es conveniente formarse un criadero propio. Este se consigue de la siguiente forma: En una cazuela grande de barro, se pone en el fondo una tabla de 2,5 cm. de grueso y de la forma del fondo y que esté muy carcomida o taladrada horizontal y verticalmente con el mayor número posible de taladros de 5 o 6 milímetros de diámetro. Sobre esta madera se coloca un trapo de lino en dos o tres dobleces; luego, una capa de salvado fino; después, otro trapo; luego, harina de trigo; encima, otra capa de trapo, y, finalmente, salvado y pan duro. El total de las capas debe alcanzar hasta algo más de la mitad del puchero. Se introducen el mayor número posible (un centenar, como mínimo) de gusanos, que pueden encontrarse entre los sacos de piensos y harinas de los almacenes. Se cubre la cazuela con un trapo de lino y se ata al borde superior del

pajarería

Santo Domingo



**LA MAS SURTIDA DE MADRID
Y LA QUE MAS BARATO VENDE**

●

Cta. Santo Domingo, 17 - Tel. 47 06 22
(Esquina a la Plaza)

PÁJAROS

puchero. Se humedece periódicamente este trapo y se deja en un lugar seco y caliente, procurando evitar que por cualquier circunstancia pueda entrar alguna polilla que destruiría el criadero, del cual se pueden sacar gusanos en cantidad antes de la próxima primavera.

Para hacer provisión de huevos de hormiga hay que esperar al verano, y no será difícil en esta estación ver en el campo hormigueros con sus característicos montículos de arena o tierra. A una distancia de unos 50 centímetros se hace un hoyo con una pala o herramienta adecuada. Este hoyo debe tener la forma, tamaño y profundidad al de una palangana y se retira lejos la arena sacada. Se recubre cuidadosamente esta concavidad, por su interior, con una tela oscura y se cubre al nivel del suelo con ramas secas y verdes. Acto seguido, se coge con la pala el montículo del hormiguero y se coloca a la misma distancia, en el lado opuesto al hoyo recubierto. Con un palo remuévase el hormiguero y la tierra del montículo, y veremos cómo las hormigas, en su afán de poner a salvo la enorme cantidad de huevos, los cogen y los llevan a esconderlos en el depósito camuflado por las ramas. Puede comprenderse que dada la laboriosidad de las hormigas, en poco tiempo veremos repleto el depósito, siempre y cuando no sospechen el engaño sufrido, en cuyo caso volverán a sacarlos con la misma velocidad y llevarlos al hormiguero, en el que ya habrán reparado el acceso a su interior. Repitiendo la misma operación en varios hormigueros, podremos tener provisión anual para nuestros ruisiñores y otros pájaros granívoros, a los que también les agrada mucho. Naturalmente, hay que tener la precaución antes de guardarlos de "secar" los huevos para que no nazcan las hormigas en casa, para lo cual, extendida cierta cantidad de huevos sobre una chapa, se introduce durante breves instantes en el horno, sin esperar que su color cambie por el calor, ya que de haber sido tostados, no les alimenta ni agrada a los ruisiñores.

Para conseguir ruisiñores del campo y tenerlos enjaulados, pueden obtenerse cazándolos adultos o bien cogiéndoles de nido y criados a mano, o también criados por sus padres, dentro todos de una jaula. Si son adultos, la mejor época es en abril, antes de que aparezcan las hembras. Como he dicho, el ruisiñor es un pájaro de costumbres rutinarias, fre-

cuentando siempre los mismos lugares para su alimentación y para su canto. Bastará observar el árbol donde el ruisiñor canta y la dirección o direcciones (siempre las mismas) en que dirige su vuelo para localizar los lugares por él preferidos y colocar en ellos la trampa o ballesta de caza. Esta consiste en un dispositivo igual a los cepos vulgares, pero de tamaño de unos 20 centímetros de diámetro y con una red cosida en todo el cerco de la trampa con el cual queda el ruisiñor apresionado dentro de la red. Se arma y coloca la trampa (al descubierto, sin cubrirla con tierra), con su correspondiente gusano de harina en el portacebo y en el lugar que creamos más adecuado a las costumbres del ruisiñor. Es tal la agudeza de la vista del ruisiñor, como también la avidez que sienten por los gusanos de harina, que no es difícil verlos caer prisioneros estando nosotros próximos al lugar donde se armó la trampa.

Como curiosidad, y a falta de trampa, voy a explicar una forma de cazar ruisiñores: Se coge un vaso de los utilizados para escanciar sidra y se introduce en un hoyo de forma cónica y que queden unos dos o tres centímetros que no toque la tierra en el borde superior. Se introducen dentro del vaso dos o tres gusanos de harina, y a unos 10 o 15 centímetros del vaso, se clava en el suelo un palito que sobresalga 5 o 10 centímetros del suelo y en cuyo extremo se pincha con un alfiler un gusano. El ruisiñor al comer este gusano verá a los del vaso y se meterá en él, pero no podrá salir porque resbalará al intentar hacerlo, ya que su cuerpo queda muy ajustado al vaso y la cola no le permite efectuar movimientos adecuados en su posición incómoda.

Puesto el ruisiñor en una jaula apropiada, se la cubre con una tela lo suficientemente transparente para que vea algo dentro. En un comedero circular de vidrio se le pondrá el alimento ya explicado, añadiéndose, además, unos 30-40 gusanos de harina. Estos, al moverse, moverán la masa granulosa con los huevos de hormiga, y aunque los dos primeros días, posiblemente, no coma más que gusanos, al ver rebullir el conjunto, irá comiendo de todo, en menos de una semana. Hay que procurar no tocar la jaula del lugar tranquilo donde se situó por primera vez, suministrándole, como es lógico, todos los días, comida

y bebida nuevas, teniendo cuidado que los dos o tres primeros tengan suficiente ración de gusanos. La jaula se irá destapando poco a poco hasta que se vea que come de todo. El ruiseñor cazado en abril y acostumbrado a la alimentación, suele cantar, debido a su ardiente celo, antes de los quince días, y la potencia de su voz estará limitada al volumen de espacio del lugar cerrado donde se colocó la jaula. Puede también colocarse ésta en un patio, galería o terraza, y entonces la voz del ruiseñor no se verá tan sobrecogida por la resonancia de su propia voz.

Los nidos de los ruiseñores es muy fácil localizarlos. Es suficiente con seguir con la vista los continuos viajes que efectúan los padres al nido para determinar el lugar exacto. Desde lejos, podemos asimismo determinar la existencia de algún nido, dirigiéndonos hacia donde se oyen los ansiosos "huits" característicos, señal evidente de que el nido que allí existe está en peligro y los padres no están lejos de él, no siendo difícil, por tanto, localizar con la vista el lugar donde está escondido.

Si los pequeños están cubiertos de pluma (doce-catorce días) se coge el nido y los pajaritos se meten en una caja de madera de $15 \times 15 \times 15$ centímetros, con tapa de tela, donde previamente se habrá echado una capa de arena, de dos centímetros de espesor. Bastará alimentar periódicamente cada dos horas (más frecuentemente mejor) con la pasta ya repetidamente citada aplicándola a los picos con una pequeña y delgada espátula construída con un palo de madera. Cuando tengan veintidós-veinticuatro días es conveniente trasladarlos a una jaula de ruiseñor, y colocar, cada vez que se les vaya a dar de comer, el cacharro de la comida dentro de la jaula, de forma que, antes de cebarles, mover con el palito la comida para animarles a que vayan picando, cosa que ocurrirá a los tres o cuatro días que practiquemos este sistema. Una vez que coman solos pueden dejarse en esta jaula hasta que finalice la muda, siete u ocho semanas después. Declarados los machos con su repaso de canto, se separarán éstos en jaulas individuales y a las hembras se las dará libertad en la proximidad de algún arroyo, puesto que en contra de lo que ocurre con otros pájaros enjaulados, los ruiseñores encuentran fácilmente su alimentación al ser puestos en libertad.

Para evitar el tener que cebar periódicamente a los pequeños ruiseñores, pueden cogerse también los padres con la ballesta, colocándose en la proximidad del nido. Se operará después tal como lo he explicado al enjaular a un ruiseñor adulto, teniendo la precaución de aumentar la ración de gusanos y situar el nido en un rincón del suelo de la jaula. Situada ésta en un lugar tranquilo podremos saber por el oído cuándo ceban los padres a los pequeños. Cuando éstos coman solos, separarlos en jaulas individuales y soltar a las hembras.

Hace ya quince años que no tengo ruiseñores ni me he detenido embelesado a escuchar su canto como lo hacía desde mi niñez. Por tanto, es difícil recordar la composición fonética de todas o la mayoría de sus frases líricas, que, por otro lado, es muy variable de uno a otro ruiseñor, como también es variable su expresión fonética. En general, los ruiseñores más adultos emiten mayor cantidad de variaciones que los jóvenes, siendo el número de ellas del orden de las veinte, si bien los mejor dotados las amplían a treinta y cinco. Así, pues, como mi representación fonética del canto del ruiseñor no sería todo lo completa que debe merecer, me permito reproducir un recorte del diario madrileño "A B C", del que no puedo precisar fecha, y que se titula "El Canto del Ruiseñor", y que dice así:

"Hace algunos meses apareció en estas páginas un comentario acerca del doctor Ludwig Koch, nombrado "especialista en lenguaje animal", de la B. B. C. En aquel comentario se recordaban las curiosas expresiones de diversos animales, unos fabulosos y otros perfectamente reales: la abubilla de Aristófanes y el ruiseñor de André Salmón, entre ellos. Ahora llega a nuestras manos una versión completa del onomatopéyico y extraordinario poema titulado "El Canto del Ruiseñor". Decimos "versión", puesto que han sido reemplazados algunos sonidos del original francés, por los correspondientes o similares en castellano. Así, por ejemplo, las dos letras "ou", que en francés suenan como "u", quedan en nuestro idioma como esta sola vocal. Ofrecemos a nuestros lectores, como sabrosa curiosidad lingüística y poética, el ya famoso canto del ruiseñor "interpretado" por boca humana. Obsérvese que, leído en un leve tono de salmodia, como a veces leemos "sin pronunciar apenas", algunos versos que nos sorprenden por su musicalidad en poemas

de desigual valor, se obtiene aquí, por cierto, un sorprendente resultado de semejanza:

Tiu Tiu tiu tiu
Shpe tiu tokua
Kuutio kuutio kuutio kuutio
Tsukuo tsukuo tsukuo tsukuo
Tsi tsi tsi tsi tsi tsi tsi tsi
Kuoror tiu tsukua piptkuisi
Tso tso tso tso tso tso tso tso tso
Tsirrrrading!
Tsisi si tosi si si si si si si
Tsorre tsorre tsorre tsorrehi
Tstn tstn tsatn tsatn tsatn tsatn tsi
Dlo dlo dlo dlo dlo dlo dlo
Kuio didl li lulili
Ha gur gur kui kuio kuio
Kuio kuui kuui kuui kuui kuui kuui
Ghi ghi ghi

Gholl gholl gholl gholl hududoi
Ki kui horr ha dia dia dillhi!
Hets hets hets hets hets hets hets
Hets hets hets hets
Tuarro hosthoi
Kuia kuia kuia kuiakuia kuia kuiati
Kuiki kui io io io io io kui
lu lil lolo dide io kuia
Higuai guai guai guai guai guai guai
kuior tsio tsipi!

Aseguraba André Salmón que, para llevar a cabo este poema hubo de pasar muchas noches oyendo al ruiseñor y anotando las variaciones de su cantar. Cocteau lo echó todo a perder diciendo, por aquellos días: "El ruiseñor canta mal". Pero esto no pasa de ser una "boutade".

Los canaricultores se distinguen por
su exquisito paladar adquiriendo

Leche pasterizada, esterilizada y concentrada

Yoghourts "Danone" e "Ilsa Frigo"

en

GRANJA ORDÁS

Joaquín García Morato, 154 - Teléf. 33 46 15 MADRID

EL VERDECILLO

Por LUIS DE LA SEURAL

AQUELLA preciosa tarde de mediados de mayo, aunque ya no lejanos los exámenes, decidimos hacer novillos, como decíamos por aquellos años de estudiantes, cuando, como en esta ocasión, sin el previo permiso de padres y profesores, no asistíamos a la academia.

El motivo, realmente, no podía ser más sugestivo para quien, como nosotros, aficionados de verdad al campo, se nos prometía el ver un nido de Berrona (*Lanius Collurio*) que alguno de los compañeros de excursión ya “sabía”, y quizás “aprender” el de algún otro pájaro, pues el lugar al que proyectábamos ir, bien conocido de casi todos los componentes del grupo, ofrecía grandes posibilidades de éxito por tratarse de un pequeño bosque un tanto alejado de un pueblo no distante de la capital, en el que en algunas otras ocasiones habíamos visto algunos de interesantes especies para nosotros en aquellos años.

Ni que decir tiene que pese a la reprimenda que nos podía esperar si como era posible se enteraban en casa, hicimos aquella tarde nuestra proyectada excursión, y la hicimos con el optimismo inconsciente propio de la edad y con la alegría natural de quien disfruta una tarde de asueto con un tanto de riesgo, que parece le da un mayor encanto.

Y en efecto, una vez situados en aquel lugar, tras de haber dejado a cierta distancia el “camino real” y atajar por unos senderos pisando sobre grandes piedras que servían para salvar algunas zonas lagunosas, al pie de una fuente natural rodeada de líquen y porretas,

allí encima mismo de donde el arroyo se hacía más cantarín y cristalino, en la frondosidad de un bardal de grandes proporciones, después de apartar cuidadosamente unos espinos, pudimos contemplar las cuatro amarillas y abiertas bocas de las crías de aquel nido origen de nuestra excursión.

Pero aquello no fué todo, ya que decidimos observar la frecuencia con que los padres de aquellos animalitos, que “reclamaban” con su ronco piar desde dos salgueras cercanas, daban de comer a sus crías. Y entonces, cuando a tal efecto escogimos un lugar apropiado al margen del pequeño bosque de nuestras ilusiones, fué cuando en nuestro silencio pudimos oír claramente el leve piar de crías de algún otro pájaro que estaban siendo cebadas por sus padres. ¡Ello era nada...!, “aprender” otro nido... y ¡sabe Dios de qué! Como movidos por un resorte todas nuestras miradas se clavaron sobre un pequeño árbol situado a no mucha distancia de donde nos encontrábamos, y pronto, tras un rato de silenciosa observación y más quietos que nunca, vimos cómo un pájaro de esbelta línea y pequeño tamaño, como el de un canariuco, llevando algo en su pico, cruzó en vuelo rápido sobre nuestro campo visual y se metió entre la espesura del árbol objeto de nuestras miradas anteriores.

Unos momentos después, tras de una mutua ayuda de todos para ganar sobre el tronco del árbol la pequeña altura que mediaba entre el suelo y el lugar donde había sido colocado el nido, pudimos contemplar éste, en el que se

ofrecían a nuestra vista cinco pequeños pajaritos apenas con los iniciados cañones de sus plumas.

Poco tiempo bastó para que observáramos repetidamente a los padres de aquellas crías y comprobásemos nuestra suposición. Habíamos "aprendido" un nido de Verdecillo o Canariuco, como también le llaman por aquí (*Serinus canarius serinus*) (L.)

Este pájaro mide unos doce centímetros de longitud. Su color dominante es el verde, si bien en su parte superior con manchas largas y negras; el vientre y el pecho, de color amarillo verdoso, así como una gran parte del cuello y dos fajas que transversalmente recorren sus alas; la cola es parda, con las rectrices inferiores de la misma blancas. Tiene el pico corto, pero grueso, como corresponde a su cualidad de granívoro, aunque hay que advertir que tampoco desdeña a los insectos principalmente en la época de cría.

Es ave bastante común en la mayor parte de las provincias españolas, zona meridional de Francia y Portugal.

De plumaje limpio y bien cuidado, vivaz en sus movimientos e incansable cantor, si bien su canto no encierra una gran melodía. Su nido, que coloca en

los árboles no muy corpulentos, salvo excepciones, es de buena factura, forrado con plumas su interior; en él suele depositar la hembra, que no es de colores tan vivos, cuatro o cinco huevos de tono verdoso claro con manchitas rojas.

Como pájaro de jaula tiene también cierto interés, pues no obstante su canto no ser comparable al del Jilguero o Pardillo, sus continuados y enlazados trinos despiertan curiosidad e invitan a ser escuchados.

En cautividad vive normalmente varios años no faltándole el alpiste, algunos cañamones partidos y agua fresca. Si se le pueden facilitar algunas semillas de llantén, que tanto busca en libertad, éstas contribuirán a conservarle más sano y alegre.

Para éste—¿por qué no interesante pájaro?—recomendamos una jaula de regular tamaño, nunca pequeña, ya que siendo un ave de bastante movilidad debe proporcionársele sitio suficiente para que se desenvuelva sin dificultades, pues además no por ello disminuye su canto, como ocurre con el Jilguero cuando se le coloca en una jaula espaciosa.

En resumen: un pájaro alegre y bonito digno de figurar en cualquier pajarera.

PAJARERIA INGLESA

PERROS Y GATOS PURA RAZA
CANARIOS - PERIQUITOS - MONOS
LOROS - PAJAROS EXOTICOS
PALOMAS - PECES - JAULAS, ETC.

ALCALA, 107 - Teléf. 25 68 99 - MADRID

Noticiero

ALBACETE.—Aunque las circunstancias para organizar un concurso-exposición son de lo más desfavorables que puedan imaginarse, ya que la cría de pájaros en esta provincia durante el presente año ha sido casi nula, es tal el entusiasmo de los componentes del Grupo Sindical que han decidido celebrar un certamen del 10 al 31 de enero próximo.

BADAJOS.—Al llamamiento a los criadores de pájaros para agruparse en el Sindicato de Ganadería, ha respondido la afición pacense en forma decidida y entusiasta, existiendo gran expectación ante el anuncio de la celebración del primer concurso-exposición de pájaros.

BARCELONA.—La constitución de un Subgrupo de Criadores de Pájaros en el Sindicato de Ganadería de esta provincia será una realidad antes de que finalice el año. Han acordado adherirse a la nueva entidad sindical los socios de la Unión de Canaricultores residentes en Barcelona y su provincia; y esperamos lo hagan próximamente los de las prestigiosas organizaciones de Mataró, Sabadell y Badalona. A este feliz resultado, que tanta satisfacción ha de producir a todos los criadores españoles, han contribuido decididamente el señor Torrás Ventosa, Jefe del Sindicato, y el señor Barba Badosa, presidente de la Unión, que, juntamente con los demás miembros de la directiva, sometieron a la Asamblea convocada al efecto, y celebrada el día 6 de diciembre, la propuesta de integración, que fué aprobada por los asistentes con un voto de confianza a la Junta para que procediera a cumplimentar el acuerdo.

Admiradores sinceros del desarrollo de la canaricultura en Barcelona, no cabe regatear a la Unión el mérito de su obra y las felicitaciones que por ello merece. De su aportación

de conocimientos y experiencias saldrá enormemente robustecida la organización sindical pajaril.

Como ya es tradicional en la Unión de Canaricultores de Barcelona el concurso-exposición de 1960 lo celebrará en la primera semana de febrero; y, para mayor exactitud, del 31 de enero al 7 de febrero.

La Asociación Ornitológica y la F. O. E. celebrarán asimismo en Barcelona su concurso-exposición anual en los días 17 al 24 de enero.

CADIZ.—Por la Cámara Oficial Sindical Agraria, radicada en Jerez de la Frontera, se viene ultimando la constitución del Grupo Sindical de Pájaros, esperándose su funcionamiento antes de que concluya el año. Auguramos a sus actuaciones una gran brillantez, por el entusiasmo que han tenido los aficionados gaditanos en lograr su agrupamiento.

CASTELLON.—El Vocal de la Junta Nacional del Grupo de Pájaros, Sr. Pérez Alamán, ha sufrido una grave dolencia que le ha hecho guardar cama durante varios meses, privándonos de su valiosa colaboración. Desde PAJAROS hacemos votos por su pronto restablecimiento.

CORDOBA.—El censo de criadores y comerciantes de pájaros inscritos en el Grupo Sindical rebasa el medio centenar. Radican principalmente en Córdoba, Lucena, Puente-Genil, Santaella, Almedinilla y Espejo. En la actualidad se está procediendo a completar el censo para celebrar una asamblea antes de fines de año con el fin de abordar la reorganización del Grupo, celebración del concurso-exposición, anillado, cursillos y conferencias, adquisición de piensos y medicamentos, etc. Vienen colaborando eficazmente con la Secretaría del Sin-

dicato, desempeñada por nuestro dinámico amigo y entusiasta camarada don Emilio Mas Norte, los prestigiosos aficionados don Angel Córdoba Monereo y don Alfredo Cabezas Rodríguez, que no regatean esfuerzos para tratar de conseguir que el organismo rector pajaril cordobés se ponga a la cabeza de los más importantes de España.

GRANADA.—La Junta recientemente elegida para gobernar el Grupo Provincial de Pájaros, dando muestras de su actividad, ha procedido a la organización de un concurso-exposición, primero de esta índole que va a celebrarse en Granada. Hay gran entusiasmo entre los aficionados por acudir al certamen, que se celebrará en el mes de febrero.

JAEN.—El Grupo Sindical Provincial de Pájaros proyecta celebrar un concurso-exposición de canaricultura y pájaros exóticos para iniciar con esta tarea sus actividades durante el año 1960. El certamen se celebrará en la capital, del 2 al 6 de enero, y si la afición responde como es de esperar, será uno de los mejores de España, ya que, como bien es sabido, el

número de pájaros enjaulados existente en la provincia es muy elevado.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA.—De la organización del Grupo de Pájaros en estas Islas se ha hecho cargo el conocido médico y gran aficionado Dr. don Emilio Márquez.

LEON.—El entusiasta aficionado y prestigioso canaricultor don Expedito Pis Toyos, verdadero padre de la canaricultura leonesa, se ha hecho cargo de la corresponsalía de PAJAROS en la provincia.

La Unión de Canaricultores Leoneses proyecta celebrar, para el día 21 de febrero, su IV concurso-exposición, inaugurando con tal motivo una gran estantería desmontable para la colocación de las jaulas de veinte metros lineales de extensión.

LERIDA.—Vienen activándose los preparativos del concurso-exposición de Canaricultura. El éxito rotundo del celebrado en el presente año sirve de acicate a los organizadores para que el ahora proyectado supere en presentación y en concurrencia de pájaros al pasado.

¡AVICULTORES!

Desinfectar y desinsectar vuestras instalaciones con

CATIGENE

e

INSECTICIDAS H-24

Elaborados por **QUIMICAMP, S. L**

Pedro el Católico, 14

ZARAGOZA

PAJAROS

BOLSA del CANARICULTOR



Se precisan ofertas para la adquisición de toda la producción de canarios Roller y Holandeses, de excelentes calidades. Deberán es-

tar sanos y libres de acariosis. Dirigir las ofertas a la Redacción de esta Revista.

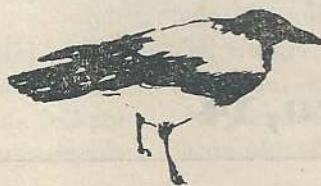
Consultorio Sanitario de Pájaros

Don Mariano Fernández González, de Orihuela, nos consulta sobre las causas que pueden motivar, que dos canarios machos adultos no canten a pesar de estar fuertes y haber cantado excelentemente en temporadas pasadas; como también el motivo que dos hijos de uno de estos machos adultos, no hagan más que repasar el canto muy poco, a pesar de tener más de ocho meses de edad.

RESPUESTA: Del canario adulto amarillo, es natural que no obtuviera descendencia, puesto que habiéndose retrasado en la muda, como nos dice el consultante, no estuvo en condiciones físicas para la reproducción. Respecto al otro canario adulto, el gris, creemos que debe achacársele a la hembra la esterilidad de las posturas posteriores después de haber obtenido dos pajaritos en la primera nidada. Posiblemente esta esterilidad de la hembra puede ser debida a un exceso de alimentación durante el cebado de sus hijos, predisponiéndola a gordura excesiva o a congestión de los órganos digestivos, los que a su vez pueden influir en desórdenes de carácter genital a pesar de que haya efectuado posturas normales posteriores o superiores en número de huevos a la primera postura. Si hubiera probado el traspasar los huevos a otra hembra, habría comprobado

cómo la hembra primera, volvía nuevamente a efectuar en postura y que estos huevos volvían también a estar fecundados por el macho gris. Este es un fenómeno que se presenta con relativa frecuencia, ignorándose exactamente las causas de tal anomalía, habiéndose comprobado, no obstante, que con una alimentación sobria no se presenta con tanta facilidad la esterilidad de las hembras.

Respecto al retraso en el canto de los canarios nuevos y al mutismo absoluto de los adultos, creemos que la causa también procede de la alimentación (si la muda ha sido normal). Con una alimentación muy simple, tal como recomendamos en el Consultorio Sanitario del número 5, los canarios están en mejores condiciones de salud y canto. Así, pues, alimente a sus canarios como decimos poniéndoles cada dos o tres días un poco de pan rallado previamente secado al sol mezclado con miel (en la proporción de 100 gramos de pan rallado y tres o cuatro cucharadillas de miel), añadiéndole a este conjunto, solamente en la cantidad que precise cada vez, una pequeña dosis de Detriamine Complex, que produce excelentes resultados en la cría y para estimular el canto en canarios perezosos o enfermos.



PHILIPS - ROXANE - HOLANDA

Pone a disposición de los canaricultores españoles, productos especiales para pájaros.

Duphasol A-D₃

Vitaminas hidrosolubles
para choques masivos

Detriamin Complex

Para crianza y reproductores

Solicite información en el Sindicato de Ganadería

Distribución Central:

DUPHAR, S. A.

ESPARTEROS, 11 - TELEF. 31 45 05

M A D R I D

Aviario Jurado

